



**Centro de Investigación en Alimentación y  
Desarrollo A.C.**

**CONFORMACIÓN DE LOS VALORES HUMANOS  
BÁSICOS EN JÓVENES ESTUDIANTES DE HERMOSILLO,  
SONORA.**

---

Por:

Sheila Nataly Velardez Soto

TESIS APROBADA POR:

COORDINACIÓN DE DESARROLLO REGIONAL

Como requisito para obtener el grado de

MAESTRÍA EN DESARROLLO REGIONAL

Hermosillo; Sonora

Agosto, 2016.

## APROBACIÓN

Los miembros del comité designado para la revisión de la tesis de Sheila Nataly Velardez Soto, la han encontrado satisfactoria y recomiendan que sea aceptada como requisito parcial para obtener el grado de Maestría en Desarrollo Regional.



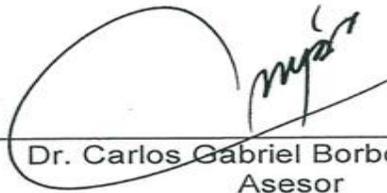
---

Dr. Jesús Francisco Laborín Álvarez  
Director de Tesis



---

Dr. José Ángel Vera Noriega  
Asesor



---

Dr. Carlos Gabriel Borbón Morales  
Asesor



---

Dr. Jesús Tánori Quintana  
Asesor

## DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

La información generada en esta tesis es propiedad intelectual del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. (CIAD). Se permiten y agradecen las citas breves del material contenido en esta tesis sin permiso especial del autor, siempre y cuando se dé crédito correspondiente. Para la reproducción parcial o total de la tesis con fines académicos, se deberá contar con la autorización escrita del Director General del CIAD.

La publicación en comunicaciones científicas o de divulgación popular de los datos contenidos en esta tesis, deberá dar los créditos al CIAD, previa autorización escrita del manuscrito en cuestión del director de tesis.



---

Dr. Pablo Wong González  
Director General

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico prestado durante el posgrado.

Al Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD) por las facilidades otorgadas antes y durante el posgrado.

Al Doctor Jesús Francisco Laborín Álvarez, por el apoyo que desde un inicio me brindo, por las enseñanzas transmitidas a lo largo del desarrollo de la presente tesis. Gracias sobre todo por contribuir a mi crecimiento tanto profesional como personal.

A los integrantes de mi comité de tesis, Dr. José Ángel Vera Noriega, Dr. Carlos Gabriel Borbón Morales y Dr. Jesús Tánori Quintana por su compromiso constante, por cada uno de sus comentarios que además de contribuir en el desarrollo de la presente tesis me transmitieron enseñanzas.

A los jóvenes estudiantes y los compañeros que participaron en el trabajo de campo.

A mis profesores.

A mi lectora personal.

A mis padres, por su apoyo incondicional.

A Daniel, por acompañarme en el camino recorrido.

A los amigos, por los momentos compartidos.

## Índice

Lista de tablas .....	vii
Lista de figuras .....	viii
Resumen .....	ix
INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I. LA JUVENTUD Y LOS VALORES A LO LARGO DEL TIEMPO .....	4
1.1. Modernidad, Posmodernidad y Globalización .....	8
1.2. La Relación de los Jóvenes con las Instituciones Sociales.....	12
1.3. Planteamiento del Problema .....	23
CAPITULO II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL .....	25
2.1. Los Valores en el Comportamiento de los Jóvenes .....	26
2.2. Teorías explicativas de los Valores desde la Psicología Social .....	29
2.3. Estudios Empíricos de los Valores.....	38
2.4. Pregunta de investigación .....	45
2.5. Preguntas particulares .....	46
2.6. Objetivo general .....	46
2.7. Objetivos particulares.....	46
2.8. Hipótesis .....	46
CAPITULO III. MARCO METODOLÓGICO.....	47
3.1. Diseño y Tipo de Estudio .....	47
3.1.1. Definición de Variables .....	47
3.2. Tipo de Muestreo .....	49
3.3. Participantes .....	49
3.4. Recolección de la información .....	50
3.5. Instrumento .....	51
3.6. Análisis de Datos .....	51
3.7. Limitaciones .....	52
CAPITULO IV. RESULTADOS.....	53
4.1. Validez de Constructo .....	53
4.1.1. Análisis Factorial Exploratorio.....	53
4.1.2. Fiabilidad por Reactivo.....	54

4.1.3. Análisis Factorial Confirmatorio.....	55
4.2. El Sistema de Valores de los Jóvenes Estudiantes .....	58
4.3. Diferencias en la Priorización de Valores.....	59
4.3.1. Diferencias por Nivel de Estudios .....	59
4.3.2. Diferencias por Sexo .....	60
4.3.3. Diferencias por Edad.....	61
4.4. Análisis Clúster .....	62
CAPITULO V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	65
5.1. Recomendaciones .....	70
VI REFERENCIAS .....	72
VII ANEXO .....	80

## Lista de tablas

	Página
Tabla 1. Indicadores sobre educación en México, 2010-2012.....	16
Tabla 2. Distribución porcentual de la población joven por grupo quinquenal de edad según nivel de escolaridad 2014 en Sonora.....	17
Tabla 3. Pobreza en jóvenes de 12 a 29 años, 2008-2012.....	22
Tabla 4. Definiciones de los valores del modelo de Schwartz.....	33
Tabla 5. Subfunciones de la teoría funcionalista de los valores humanos.....	38
Tabla 6. Evidencia empírica del modelo de valores.....	39
Tabla 7. Estudios Latinoamericanos de valores en jóvenes.....	40
Tabla 8. Características de los participantes.....	50
Tabla 9. Confiabilidad por ítems del cuestionario para medir valores humanos básicos.....	54
Tabla 10. Resultados del factorial exploratorio del cuestionario de valores humanos básicos.....	55
Tabla 11. Índices de ajuste del cuestionario de valores humanos básicos.....	56
Tabla 12. Solución estandarizada por el análisis factorial confirmatorio del cuestionario de valores humanos básicos.....	56
Tabla 13. Perfil de valores humanos básicos en jóvenes estudiantes.....	59
Tabla 14. Prueba t para nivel de estudio.....	59
Tabla 15. Prueba t para sexo.....	60
Tabla 16. Prueba T para grupo edad.....	61
Tabla 17. Centros y valores de F de Clúster K-medias finales.....	62
Tabla 18. Distancias entre los centros de los clústeres finales.....	63
Tabla 19. Frecuencias por sexo.....	63
Tabla 20. Frecuencias por nivel de estudio.....	64

## Lista de figuras

	Página
Figura 1. Distribución porcentual de la población total por grandes grupos de edad y distribución porcentual de la población joven por grupos quinquenales de edad en Sonora, 2014.....	12
Figura 2. Tasa de asistencia escolar por edad y sexo, 2012.....	17
Figura 3. Histórico nivel de empleo en jóvenes en México, 2005-2013.....	20
Figura 4. Tasa de desempleo en jóvenes de 14 a 29 años por nivel de escolaridad, 2005-2010.....	20
Figura 5. Tasa de desocupación de la población de 15 y más años por grupo de edad en Sonora, 2015.....	21
Figura 6. Modelo de valores de Schwartz.....	34
Figura 7. Modelo de valores humanos de Gouveia.....	37
Figura 8. Modelo de ecuaciones estructurales de los valores humanos básicos.....	57

## Resumen

Se reconoce que los jóvenes, son clave para el desarrollo de toda sociedad, sin embargo, la transición a la vida adulta está marcada por un contexto de riesgo e incertidumbre, que supone tener que enfrentarse a una serie de exigencias y demandas, las cuales implican el aceptar o rechazar algunas costumbres y creencias de la subcultura a la que pertenece, para acceder a la madurez y vida social; ya sea ingresando a la escuela superior y/o tener un empleo (Blanch, 2007; Monroy, Miner y González, 2014). Con base a lo anterior, el objetivo del presente estudio fue describir el sistema de valores humanos básicos (VHB) de jóvenes estudiantes de Hermosillo, Sonora. Basado en un análisis teórico donde los valores tienen dos funciones: como principios-guía de las acciones humanas y como representaciones cognitivas de las necesidades humanas (Gouveia, 2010). A través de un diseño no experimental y un diseño ex post-facto, se seleccionaron de forma no probabilística una muestra intencional de 619 participantes de preparatoria y universidad. Algunos de los resultados, señalan que los jóvenes han colocado en los primeros lugares a los valores de supervivencia, madurez y salud; es decir la necesidad de garantizar la vida propia; seguido de los valores pertenencia, tradición y religiosidad; ligados a la convivencia, al estar con otros; por último, los valores placer, poder y sexualidad; donde la persona es el centro de interés. Sin embargo, la diferencia en el grado de importancia que dan a los valores no es muy grande.

**Palabras claves:** valores humanos, jóvenes, estudiantes.

## INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo XIX comenzó el interés por el tema de los valores: la belleza, la justicia, el bien, la santidad fueron temas de preocupación. El periodo inicial de su investigación fue de carácter filosófico y axiológico; desde la edad antigua con Platón y el valor de la justicia, Aristóteles y el valor del equilibrio, los sofistas, epicúreos y estoicos. En la Edad Media el cristianismo con la igualdad, libertad y responsabilidad; en la Edad Moderna y la Ilustración los valores se fundamentaron en la naturaleza humana se impuso el valor de la razón; en la Edad Contemporánea en la explotación humana resaltan valores como la libertad, el altruismo, la justicia social y la igualdad de oportunidades y en los últimos tiempos como respuesta a las condiciones de violencia la solidaridad, tolerancia, paz y libertad.

Algunos filósofos consideraban los valores estados psicológicos, algo que equivale a lo que nos agrada o lo deseado. Estos surgen con un especial significado, el cual se modifica o desaparece en cada época y además son productos de cambios y transformaciones a lo largo de la historia de la humanidad. De esta manera, hablar de valores nos lleva a la temática de la ética y la moral, de la armonía necesaria entre la forma “como actúo y como debería de actuar”.

Los valores tienen como característica fundamental polaridad, es decir, se presentan en positivos y negativos. Además son ordenados jerárquicamente, es decir, hay valores superiores e inferiores, las preferencias revelan el orden

jerárquico y estas se deberán a idiosincrasias personales y/o al hábito adquirido según el lugar donde se vive (Fronzizi, 1972; Gómez, 2011).

Desde la perspectiva de la psicología social se han desarrollado varios enfoques para el estudio de los valores. En este documento se reporta una investigación acerca de los valores humanos básicos en una población que vive la problemática de la juventud: el ingresar a la escuela superior y/o tener un empleo.

El documento está estructurado en cinco capítulos. En el capítulo I se aborda una definición de la juventud, su relación con la sociedad a lo largo del tiempo y en la actualidad; como se han modificado las instituciones sociales y con ellas los jóvenes. Además de estadísticas vinculadas con el problema de la inserción al mercado laboral y educativo, información que permite plantear el problema de investigación en el sentido de que es pertinente y necesario conocer cómo los jóvenes perciben el sistema de valores que los guía al actuar.

En el capítulo II se presenta la relación de la cultura con la psicología social a través de los valores y como estos están inmersos en la personalidad de los jóvenes; seguido de una revisión de las teorías que permiten un acercamiento al estudio de los valores culturales desde el área de la psicología social y cual se utilizara para llevar a cabo la investigación además se presenta la definición de los conceptos centrales utilizados en esta investigación y otros estudios empíricos de valores en jóvenes

En el capítulo III se presenta el enfoque metodológico, es decir, como se llevó a cabo la obtención de datos empíricos para la investigación y los procedimientos de análisis de datos.

En el capítulo IV se presenta la descripción de los principales resultados obtenidos en el análisis de datos de la investigación y su discusión con el marco teórico e investigaciones empíricas de valores.

Por ultimo en el capítulo V se incluyen la conclusión y recomendaciones pertinentes para futuras investigaciones.

## **CAPÍTULO I. LA JUVENTUD Y LOS VALORES A LO LARGO DEL TIEMPO**

En este capítulo se definirá el concepto juventud, para situarnos en un marco de referencia. Se darán a conocer algunos datos históricos de los jóvenes hasta la sociedad actual, para reconocer sus diversidades y transformaciones con ello hasta qué punto los procesos de enculturación pueden reforzar u oponerse a los mecanismos tradicionales de socialización. Además se mencionan las influencias de las instituciones sociales como la familia, la escuela, el empleo en los jóvenes y como los mismos se incorporan o no en la sociedad. Se presentaran datos estadísticos de la población joven en México y Sonora; relacionados con el problema de incorporación al desarrollo del país en condiciones desfavorables, por ejemplo, las dificultades para la inserción en el mercado laboral. Y los efectos que esto provoca, por ejemplo, pobreza y/o conductas antisociales o delictivas.

Llama la atención el que no existe una definición universal del concepto de juventud, lo importante es la relación de los jóvenes con la sociedad existente, su rol social y su estilo de vida. El ser joven no se determina por la constitución biológica, sino, es una etapa de transición donde los individuos experimentan conflictos entre sí mismos y la sociedad (Keniston, 2008).

La juventud es una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferente manera según las características histórico sociales de cada individuo (Brito, 1998). De tal manera la definición de juventud debe incluir las diferentes variables de contexto que la conforman, es decir, existen diversas

maneras de ser joven según el plano económico, social y cultural (Sessento, 2012). Por otra parte la juventud como fenómeno social depende de la posición de la persona en las diferentes estructuras sociales como la familia, la escuela, el trabajo, por ejemplo (Souto, 2007). Sin embargo cualquier definición de juventud es algo parcial, no hay definiciones únicas y definitivas. Según Brito (1998) la juventud se encuentra delimitada por el proceso biológico (diferenciación del joven con el niño) y social (la diferenciación del joven con el adulto).

Partiendo de los supuestos anteriores se mencionará la parte histórica de la aparición de la juventud, la cual está relacionada con los roles históricos de los distintos grupos sociales y etarios. La juventud no siempre ha existido, pero eso no quiere decir que no hubiera jóvenes: sus inicios se ubican en la revolución burguesa y la división del trabajo, el desarrollo del capitalismo y la escuela como foco del nacimiento de la juventud que se conoce en la actualidad (Balardini, 2000); ya que durante esas décadas comenzaron a desaparecer “las familias trabajadoras” donde los hijos trabajaban con sus padres, y se demandaba una preparación que solamente se obtendría a través de la educación escolar (Keniston, 2008).

En el siglo XX la adolescencia y la juventud alcanzarían su plena madurez después de la Segunda Guerra Mundial, al desarrollarse una clase media y consumidora que supondría el alargamiento de la permanencia de los jóvenes en las instituciones educativas y el retraso de su inserción en la vida adulta. La emergencia del ocio y el desarrollo de un mundo de vida propio, donde los jóvenes crearon patrones culturales y procesos de socialización al margen de la familia y la escuela. El abandono del mundo infantil supone tener que enfrentarse a un nuevo universo de valores cambiantes, que el joven debe aceptar o rechazar para acceder a la madurez y vida social. La ruptura generacional que en la década de los sesenta protagonizarían los jóvenes supondría una auténtica revolución cultural (Blanch, 2007).

La función de los grupos de edad de las sociedades modernas era favorecer la transición hacia la vida adulta, ya que había tensión entre los valores de las familias y los valores universales de la sociedad. Así la juventud de los años sesenta y setenta se puede considerar resultado de la falta de normas consistentes para dirigir la conducta (Souto, 2007).

Al llegar la década de los sesenta se da la primera revolución juvenil de la historia, los jóvenes se disponen a enfrentarse a todo símbolo de autoridad y mostrar su contrapoder. Sus bases fueron el no integrarse al sistema, oponerse a las formas de pensar y de vivir de su país, a los planteamientos políticos y a la conformación de la sociedad; años en los que toda una generación haría temblar al mundo. Entonces, surgió el concepto de contracultura que se manifestó con un cambio radical en la vestimenta, la música, las prácticas sexuales, el cuestionamiento sobre la idea de progreso, un retorno a los aspectos místicos y mágicos, el rechazo a la educación formal y alternativas educativas (Brito, 2002). El uso de drogas, la mini falda (como un reto de la juventud contra la edad adulta), y los Beatles causaron una transformación cultural y social en la época (Blanch, 2007).

Al llegar los años setenta aquel grupo de jóvenes en desacuerdo con las ideas hegemónicas lo demostraron con actitudes y valores de resistencia, buscaban diferenciarse de la cultura parental y dominante, pero sin dejar de estar relacionados (Arce, 2008). Nace un nuevo estilo, el “punk”, el cual se difundió rápidamente con los vientos de crisis, la provocación como bandera y una música electrizante y simple (Feixa, 2006). Dicha comunidad se puso en contacto a través de la distribución de folletos, discos, casetes y demás (Brito, 2002).

Sobre la década de los años ochenta, en América Latina, fueron denominados como “la década perdida”. Como ejemplo está lo que sucedió en 1985, cuando la Unesco lo declaró como “el año internacional de la juventud”, signo de que las cosas no iban bien en el mundo de los jóvenes. Desocupación y dependencia familiar los identificaba, estos ya no incidían en la capacidad

revolucionaria y constructiva: nació una actitud entre cínica y descarada (Feixa, 2006).

En los años noventa surge la “generación red” llamada así por estar educada en la sociedad digital. En México se utilizaron las nuevas tecnologías como una manera de difundir demandas y consignas por parte de los jóvenes; en Chiapas se dio la conocida “primera guerrilla posmoderna”. En Seattle la década acaba con una protesta en contra de los poderes económicos mundiales por el llamado movimiento de resistencia global que paradójicamente utilizaban las nuevas tecnologías “los antiglobalizadores”. Lo esencial era el impacto cultural de esas nuevas tecnologías; las manifestaciones eran convocadas a través de internet o de teléfonos celulares que a la vez nos llevó a una nueva forma de exclusión social (Feixa, 2006).

En la actualidad la transición a la vida adulta y la construcción de la identidad están marcadas por un contexto de riesgo e incertidumbre. Donde los jóvenes configuran su identidad a partir de los artículos de consumo como una respuesta a su falta de lugar en el mundo (Blanch, 2007). Uno de los aspectos más característicos de nuestro tiempo es la velocidad, en una época de dinámicas desbocadas, crecimiento acelerado, obsolescencia inmediata de cualquier novedad. Un universo de pantallas que nos permite acceder a todo de manera inmediata. Esto en lugar de permitirnos componer una visión más completa y exacta del mundo en que vivimos nos lo muestra más caótico y desconcertante. Lo cual se traduce en dificultad para discriminar lo importante de lo superfluo. Donde la gente prefiere el entretenimiento ante el conocimiento. El hecho de poder estar siempre en contacto con otras personas vía internet nos convierte en seres puramente relacionales que cada vez pasan más tiempo ubicados en universos paralelos desconectados de la realidad, especialmente a los jóvenes (Brey, 2009).

## 1.1. Modernidad, Posmodernidad y Globalización

Se hace necesario mencionar los cambios no solo en los comportamientos de los jóvenes, sino como ha ido cambiando la sociedad. Entre ellos la modernidad, globalización y posmodernidad; que son conceptos relacionados al desarrollo, sus etapas históricas y de cambio social. Sin embargo, no son la base de la investigación, sirven para explicar el contexto que enmarca la problemática.

La modernidad es caracterizada como un proceso evolutivo de la economía campesina a la industrial, de lo rural a lo urbano. En este periodo se conforma una nueva clase social llamada “proletariado”, la vida giraba en torno a la urbe y nació el capitalismo (Arregui, 2011). Este proceso de transformación estuvo condicionado por un cambio en el sistema de valores, el cual permitió cierto grado de movilidad social e individual; instituciones como propiedad privada, derechos de herencia, entre otros; cierto grado de organización y motivación por el cambio. Como consecuencia se debilitaron los lazos familiares y las formas tradicionales de vida (Solé, 1976).

A partir de la modernización los grupos juveniles adquirieron mayor autonomía y responsabilidades, como acceder a una casa o al mercado de consumo y/o configurar un estilo de vida propio. Se crearon instituciones y reglamentaciones aumentando el periodo de dependencia de los jóvenes y a la vez les dieron un perfil característico; facilitaron su organización y su actuación de forma independiente, los jóvenes eran expuestos a una multitud de influencias competitivas y opuestas a los modelos de socialización dentro de la familia y el grupo domestico tradicional lo que provocó enfrentamientos en los sistemas de valores cada vez más complicados y abiertos, dando a los jóvenes la oportunidad de vivir conforme sus deseos; ellos se centraban en las ciudades y aumentaron su tiempo libre acudiendo a salones de baile, bares, salas de cine y eventos deportivos, acampadas o actividades al aire libre (Souto, 2007).

En la era moderna el matrimonio y la conformación del hogar era lo principal para determinar la finalización de la fase juvenil. Un desarrollo educativo más elevado, donde los jóvenes permanecían en el hogar de sus padres, lo conocido como “moratoria social”, el ocio y actividades lúdicas sumadas al retraso en el ingreso al mercado laboral y al matrimonio son los hechos centrales que conforman la idea de lo juvenil como fenómeno moderno; sin embargo, en las clases populares la falta de trabajo y oportunidades de educación no se ven como “moratoria social” sino como “marginación social”. La apropiación de significados culturales se presentaba como la principal manifestación y expresión de los jóvenes, la vestimenta, el uso de drogas, el lenguaje, los gustos musicales y expresiones artísticas; ser joven tenía su sello la trasgresión y renovación valorativa de lo social (Urcola, 2008).

La modernidad dejó de ser operativa en medida en que lo social empezó a ser configurado por instancias que escapaban del control del Estado nacional. Lo cual permite hablar de *globalización*, cuyo aspecto central es que “la actividad económica del mundo que aumenta en forma vertiginosa parece estar teniendo lugar entre personas que viven en países diferentes” (Banco Mundial, 2000); en este periodo se incrementó la interdependencia entre sociedades de mayor y menor desarrollo sin transformar las diferencias y a veces empeorando las desigualdades. La distancia entre ricos y pobres aumentó incontrolablemente porque ya no existía un marco común que fuera capaz de implementar políticas de redistribución. La *hegemonía*<sup>1</sup> del poder quedó desligada del Estado nación y se fragmentó en una pluralidad de actores desterritorializados (Castro, 1999). La globalización puede ser considerada una palanca para el desarrollo y a la vez forma una herramienta que produce exclusión social en los jóvenes, falta de oportunidades, desempleo y, como consecuencia, la carencia de seguridad

---

<sup>1</sup> Entendemos a la hegemonía como formas en que se ejerce dominación por parte de ciertos grupos o clases sobre otros; los mecanismos políticos y culturales dan sustento a esas formas; donde la represión y la violencia coexisten; y son aceptadas voluntariamente por parte de los subalternos. El concepto de hegemonía según Gramsci se compone de tres elementos: su carácter dinámico como proceso, el papel activo de los grupos subalternos y la articulación entre formas económicas, jurídicas y políticas de poder, por un lado y conflicto cultural e ideológico, por otro. Szurmuk, M. y Mckee, R. (2009). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México: Siglo XXI editores.

social (Gómez, 2013). Que en vez de generar modernización para todos nos llevó a una modernización selectiva, en lugar de integrar las sociedades somete a la población a las elites transnacionales (García, 2004).

La globalización desarticuló las pautas socio-culturales que manejaban las relaciones de la modernidad. Se desdibujan los mandatos generacionales de antaño. Las instituciones (familia, escuela, trabajo) que modelaban se hallan en transcurso de cambio y con ellos la misma noción de juventud. Las condiciones de vida de los jóvenes están ligadas a la movilidad constante e indeterminada que plantea nuevas formas de lo social y cultural; se observan nuevas formas de inclusión a través del consumo de productos y la búsqueda de nuevas experiencias (Urcola, 2008).

Hubo transformación en los sistemas de vida en los hogares mexicanos, lo que llevó a replantear el concepto de familia, desde una visión romántica de familia integrada y extensa en las zonas rurales, hasta una diversidad de formas y estilos monoparentales, homosexuales y bisexuales hacia las familias biparentales heterosexuales de familias nucleares (Vera y Hurtado, 2010).

En los tiempos de globalización las situaciones sociales de los jóvenes imponen condiciones desfavorables para su inserción en el mundo social, falta de una equitativa inserción económica y un acceso indiferenciado a la educación, haciendo de la población joven una de las más vulnerables del mundo y convirtiéndola en una juventud marginada del desarrollo y el crecimiento (Gutiérrez, 2011).

Es entonces que surge el *posmodernismo*<sup>2</sup> como una reacción a la modernidad y sus ideas, la realidad se torna ambigua, ya no se sueña con la revolución, se disfruta de la decadencia y la idea de lucha se sustituye por conformismo. Todo es relativo, no hay nada seguro, ni establecido. Las formas de comunicación

---

<sup>2</sup> El posmodernismo visto no solo como una continuación del modernismo; sino como una condición histórica y cultural donde se viven tensiones entre lo tradicional e innovación, conservación y renovación, cultura de masas y arte alto, por ejemplo. Que no vuelve obsoleto el modernismo, por el contrario, le da una luz nueva. Casullo, N. (1993). *El debate modernidad posmodernidad*. Ediciones El Cielo por Asalto.

afectan de manera drástica la vida cotidiana. Los objetos de consumo adquieren un nuevo valor, el valor del status, la imagen o apariencia que queremos dar. Se ubica una hiperrealidad, se pierden los referentes, ya nada diferencia lo real de lo simulado. La familia además de disminuir es fuente de conflictos, el sistema de transmisión cultural o la escuela potencia el saber acumulado y la religión compite con otro tipo de idolatrías como el culto al cuerpo, a la salud o la búsqueda de autoestima (Arregui, 2011).

Hay un entierro de la razón, la modernidad y las doctrinas, se rechaza cualquier sistema que englobe la totalidad, hay relativismo en los valores, cada quien debe vivir como le parezca mientras no afecte a otros. Hay un fuerte poder de los medios de comunicación; son los nuevos formadores de jóvenes estableciendo y orientando una ética a seguir. La juventud aunque trata de vivir en libertad, tiene la necesidad de modelos a seguir (Bernal, 2013).

La condición posmoderna se forma en un espacio de movimiento y cambio continuo que no tiene una dirección determinada, libera al tiempo, aminora la influencia del pasado y protege el futuro. El ambiente no delimita el comportamiento; la identidad es momentánea y versátil como los actos y sus significados. Implica la asimilación de nuevos elementos y el rechazo de otros, el acceso al conocimiento es la llave de la libertad y el principal indicador del estatus social (Bauman, 1996).

Por último, el posmodernismo es denominado como la era de la deconstrucción, donde los discursos de la modernidad se ven modificados por el boom mediático y la supercultura generada por los pasos agigantados de la tecnología. La era posmoderna es una fusión de filosofías, ideologías, teorías políticas; el sistema moderno se encuentra en constante cambio y junto con el los sistemas que lo componen como la familia, la escuela, por ejemplo. El mercado posmoderno debe basarse en el bombardeo de los medios de comunicación y en la creación de necesidades innecesarias (Caloca, 2015). Los sujetos que viven en el posmodernismo conciben sus vidas en futuros reflexivamente organizados, y tratan de diseñar una identidad propia tomando

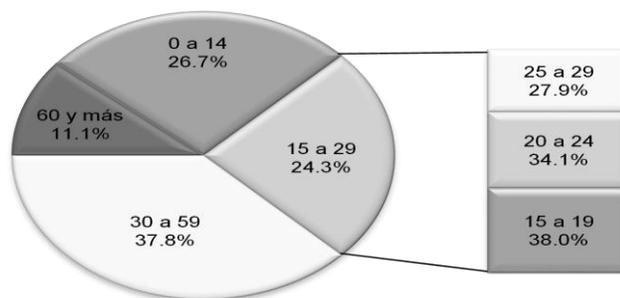
en cuenta los riesgos locales y globales que enfrentan cuando su narrativa se descontextualiza de lo colectivo, de la naturaleza y de la normativa tradicional del modernismo (Vera, 2006).

## 1.2. La Relación de los Jóvenes con las Instituciones Sociales

En este caso es necesario mencionar que actualmente México es un país donde más de la mitad de la población tiene menos de 26 años, además entre 2010 y 2019 cumplirán 18 años veinte millones de jóvenes (INEGI, 2010; CONAPO, 2010; IMJUVE, 2013). Aunado a la situación en Sonora el monto de la población joven de 15 a 29 años es de 706 155; de los cuales 38% es de 15 a 19 años, 34.1% de 20 a 24 años, y 27.9% tienen de 25 a 29 años de edad.

Como se puede observar en la figura 1 en jóvenes de 20 a 24 la población masculina es mayor a la femenina, con 113 y 106 hombres por cada 100 mujeres.

Figura 1. Distribución porcentual de la población total por grandes grupos de edad y distribución porcentual de la población joven por grupos quinquenales de edad en Sonora, 2014.



Tomado de "Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (12 de Agosto)" Datos de Sonora. Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. Base de datos.

Si bien es cierto los jóvenes son clave para el desarrollo de las sociedades ya que son los actores y promotores de ideas, creencias y legados culturales; pero son también quienes deciden - racional o irracionalmente - seguir o modificar las tradiciones, costumbres y creencias de la subcultura a la que pertenecen (Monroy, Miner, Ito y González, 2014). También es necesario mencionar que en la juventud la familia, la escuela, la sociedad, el entorno y los medios de comunicación contribuyen a configurar la forma de pensar y actuar (Berkowitz, 1998).

Se considera importante estudiar a los jóvenes ya que son el presente y no el futuro de la sociedad. Cada vez más jóvenes son gerentes, los mayores consumidores de música y tecnología, los que atienden al público en los negocios, la imagen de la moda, el arte y la publicidad. Son los que tienen mayores porcentajes en desempleo, muertes violentas, violencia urbana, por ejemplo (García, 2008).

Dentro de este marco se menciona como al cambiar la economía, las políticas, el Estado surgen cambios en las instituciones sociales, que de igual manera afectan la juventud. Por ejemplo, en el caso de la familia, es la más antigua de las instituciones sociales, la división más pequeña e íntima de la sociedad. La primera familia era totalmente patriarcal, la última conformación de la misma fue determinada por aspectos económicos. Una de las características de las familias occidentales es la monogamia esta se basa en dos aspectos fundamentales: la supremacía del hombre sobre la mujer y la no disolución del matrimonio. La familia mexicana actual ha cambiado sus dinámicas, la mujer al igual que el hombre es proveedora, lo cual implica una transformación (Flores, 2010).

En los años pasados una familia era conformada por padre, madre e hijos; ahora se conforman por diferentes integrantes: abuelos, madres solteras, matrimonios sin hijos, parejas homosexuales, entre otras. Al cambiar la estructura familiar también cambian sus funciones de acuerdo a las necesidades de sus integrantes y de la época (Mares, 2014).

La diversidad de familias que existen en una sociedad está ligada a la transformación de la cultura. Por un lado la familia extensa, se caracteriza por aquella agrupación que cuenta con valores más arraigados donde las tradiciones se conservan; mientras la familia nuclear obedece a las necesidades de una economía industrial, con más vacíos de valores y tradiciones (Flores, 2010).

En las familias mexicanas se siguen los patrones de familia extensa, es decir, hay gran influencia de la familia de origen sobre los miembros (Mares, 2014). Los valores más importantes de la familia mexicana son: el afecto, la cooperación, la humildad, la lealtad y lo patriota (Ceballos, 2011).

Se presenta a la familia como la principal red social con la que cuentan sus integrantes para desarrollar destrezas y superar los problemas o como inhibidora de comportamientos pertinentes para sobrevivir en la sociedad (Vera y Hurtado, 2010). Al mismo tiempo se dice que los individuos se sienten en confianza e identificados en la familia. Las personas aprenden hábitos, ideas y actitudes aprobadas por la cultura. Los valores, experiencias, tradiciones y costumbres de la familia impactan la vida de sus miembros. También es donde se establecen los primeros esquemas de jerarquía y autoridad. La familia es la institución social que transmite las normas culturales a las nuevas generaciones (Flores, 2010; Coria, Jasso, Paz y Nájera, 2012).

Las relaciones familiares representan contactos primordiales de intercambio de información que se pueden tomar como pautas de interacción capaces de regular las conductas, cogniciones y emociones de los individuos. La familia cumple diversas funciones biológicamente para perpetuar la especie, psicológicamente para satisfacer necesidades afectivas, económicamente para proveer necesidades materiales, socialmente moldea roles sexuales, prepara para los roles sociales, fomenta el aprendizaje. Los padres transmiten a sus hijos expectativas, creencias y actitudes que influyen en ellos a la hora de conformar su visión del mundo. (Hernández, 2011).

La familia es capaz de transformar la sociedad, al ser la encargada de llevar los procesos básicos de sus miembros. En la familia se hacen ciudadanos y ellos encuentran en la misma la primera escuela (Mares, 2014). Sin embargo, la sociedad también es capaz de transformar a la familia, por ejemplo, el uso de la tecnología, como el teléfono, la radio y/o la televisión pueden repercutir en la comunicación de la misma (Bernete, 2009).

Las sociedades modernas permiten elegir entre una amplia variedad de estilos de vida, diversas preferencias en cuanto al empleo, actividades de ocio y pautas de consumo, el tener o no tener hijos, alterando las relaciones familiares. Siendo las generaciones jóvenes las más impactadas por los cambios y las que tienen un referente más lejano de lo tradicional (Flores, 2010).

La generación anterior creció en hogares que eran el centro del mundo de los padres, esto no sucede con sus hijos. Los padres están más orientados a su carrera que a su hogar. Los padres de antes deseaban que sus hijos fueran mejores que ellos, los padres ahora desean que sus hijos sean tan buenos como ellos (Ceballos, 2011).

La familia funge un papel importante en la educación de los jóvenes y en la etapa de salida o de ingreso al empleo, al formar su propio núcleo familiar o su propio espacio de interacción social, ya que este parece estar más prolongado en comparación con el pasado, donde el joven depende más de sus familiares (Betancur, 2011).

De igual manera el proceso educativo también se redefine y cambia dado su contexto social, económico y cultural. Hay mayor necesidad de espacios educativos y nuevos sistemas que se ajusten al crecimiento poblacional y al reto de la sociedad del conocimiento (Rodríguez y Hernández, 2008). Las personas más alfabetizadas son las que perciben los cambios sociales más rápido y se redefinen con mayor facilidad (Inkeles, 1977). En México a mayor nivel educativo menor proximidad cultural, y esto se ve reflejado en el

desacuerdo de los jóvenes hacia la cultura tradicional. Siendo las zonas urbanas donde existen mayores demandas sociales y mayor impacto en la aculturación a través de los medios de comunicación (García, 2000).

Llama la atención que algunas personas no estudian y/o son analfabetas; dejan de estudiar ya sea en primaria, secundaria o educación media superior; como se observa en la tabla 1 el analfabetismo disminuyó del 2000 al 2012, junto con ello el rezago educativo, y la deserción escolar en todos los niveles.

Tabla 1. Indicadores sobre educación en México, 2010-2012.

Indicador	Año				
	2000	2005	2008	2010	2012
Tasa de analfabetismo en jóvenes de 12 a 29 años	3.4%	2.5%			1.8%
Tasa de analfabetismo de 15 años en adelante	9.5%	8.4%			6.9%
Población de 12 a 29 años con rezago educativo			18.4%	17.6%	
Deserción escolar en primaria		1.2%			0.7%
Deserción escolar en secundaria		7.1%			5.3%
Deserción escolar en media superior		16.3%			14.4%

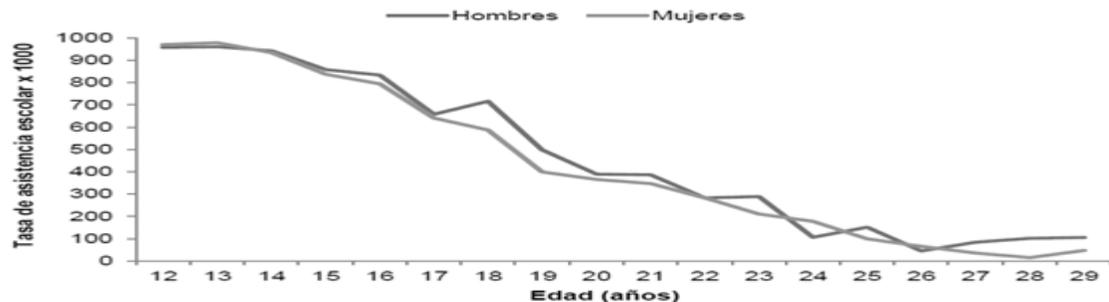
Tomado de Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE). Elaborado a partir de Censo de población y vivienda 2000 y 2010, Conteo de población y vivienda 2005, Resultados de medición de la pobreza 2008-2010 CONEVAL y SEDESOL, Sexto Informe de Labores 2005-2006 y Sexto Informe de Labores 2011-2012.

Por otra parte, el comportamiento de asistencia escolar de los jóvenes en México, los jóvenes de 12 a 24 años se encuentran estudiando y esto disminuye conforme avanza la edad; siendo los hombres menores los que tienen mayores oportunidades, sin embargo son las mujeres las que estudian más después de los 26 años, como podemos observar en la figura 2.

En cuanto al Estado de Sonora según estadísticas del ANUIES en el ciclo 2014-2015 se encuentran matriculados 50,893 hombres y 48, 333 mujeres en educación superior. Datos de la ENADID 2014 muestran que 38% de los jóvenes sonorenses cuentan con educación media superior y 26.1% con

educación superior. Destaca que 0.6% no cuenta con instrucción o solo cuenta con el preescolar y 1.7% tiene primaria incompleta. En los adolescentes, la proporción de aquellos que tienen una escolaridad menor a la primaria completa es de 1.3%, en tanto que 2.2% cuenta con primaria completa y 40.8% con algún grado de secundaria. Es en el grupo de 20 a 24 años donde se presenta un mayor porcentaje de jóvenes con educación superior 40.2%.

Figura 2. Tasa de asistencia escolar por edad y sexo, 2012.



Tomado de Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (DIEJ) del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) con datos de la Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012 (ENVAJ 2012). Base de datos.

En la tabla 2 se observan los porcentajes de nivel de escolaridad por grupo edad, sobresale que el grupo de 15 a 19 años estudian en su mayoría educación media superior igualmente el grupo de 20 a 24 años, mientras los de 25 a 29 años estudian en un porcentaje mayor educación superior.

Tabla 2. Distribución porcentual de la población joven por grupo quinquenal de edad según nivel de escolaridad 2014 en Sonora.

Grupos de edad	Total	Sin instrucción y preescolar	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria	Media superior	Educación superior
Total	100	0.6	1.7	2.8	30.8	38.0	26.1
15 a 19	100	0.3	1.0	2.2	40.8	50.6	5.1
20 a 24	100	0.8	1.8	2.7	22.9	31.6	40.2
25 a 29	100	0.9	2.4	3.8	27.0	28.6	37.3

Tomado de “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (12 de Agosto)” Datos de Sonora. Fuente: INEGI Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. Base de datos.

La gran mayoría de los estudiantes de escuelas públicas son la primera generación familiar en lograr acceder a la educación superior. Existen alumnos desde 17 hasta 25 años, su edad promedio es de 21 años; en algunos casos están casados, trabajan, tienen hijos o dependientes económicos o que repercute en su vida académica, aunque la mayoría de las personas que estudian no están en esa situación. También es indispensable conocer la situación laboral de los estudiantes para saber si tienen el tiempo completo para dedicarse al estudio, solamente 32 de cada 100 trabajan. Los jóvenes que trabajan se relacionan de manera distinta con sus compañeros y sus profesores. Es importante que en el contexto actual solamente la mitad de los alumnos cuentan con equipo de cómputo en casa y de esa mitad solo el 61% tienen acceso a internet. De tal manera que la vida de los estudiantes se desarrolla en las aulas de medios, talleres y laboratorios, ahí ocurren procesos de socialización y se tejen relaciones duraderas de carácter educativo. Además es una costumbre para los estudiantes asistir a clases y ser puntuales. Sin embargo, los jóvenes no tienen suficientemente arraigado el compromiso y la responsabilidad que significa estudiar la universidad, dedicando pocas horas al estudio y lecturas, por otra parte no acuden con regularidad a actividades culturales (Garay, 2001).

Como complemento; según Vera, Huesca y Laborín (2011); en Sonora, cuando los jóvenes trabajan presentan mayor incidencia en bajo aprovechamiento. Y la escolaridad de los padres explica incidencia en logros académicos, mejores resultados de los alumnos en evaluaciones y aprovechamiento; mientras las técnicas pedagógicas del docente no garantizan un alto desempeño por parte de los alumnos.

Por otra parte Abril, Román, Cubillas y Moreno (2008) mencionan que el abandono escolar en el estado de Sonora está relacionado con cuestiones económicas, reprobación de materias y falta de interés. De esta manera los jóvenes que abandonan los estudios se enfrentan a un desalentador panorama laboral.

Aunado a la situación en la ciudad de Hermosillo, la población joven, de entre 12 y 24 años de edad, asiste a la escuela en un 94.8%, y solamente un 5.2% de este grupo de edad no recibe educación formal (Ayuntamiento de Hermosillo, 2012-2015).

Sin duda estudiar es muy importante para los jóvenes y sus familias, al ver los estudios como una posibilidad para mejorar sus condiciones sociales. La consecuencia es que existe alta incertidumbre respecto al ingreso al mercado de trabajo. Los jóvenes permanecen más tiempo al lado de sus familias para estudiar y al finalizar encontrar un trabajo. La educación sirve como recurso de movilidad, justicia, crecimiento cultural y desarrollo social; un mayor nivel educativo se asocia a mejores condiciones de vida; sin embargo, no es garantía de realización personal ni social (Betancur, 2011).

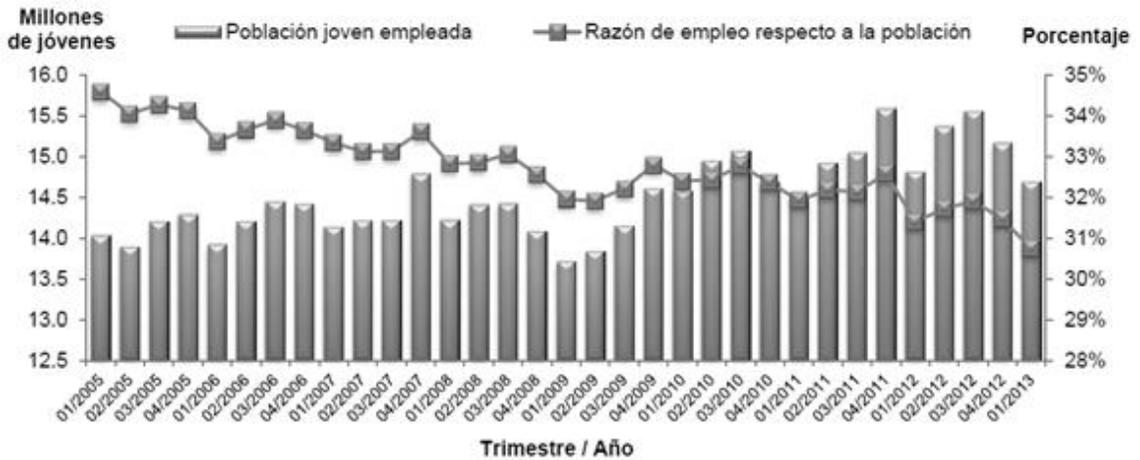
Al mismo tiempo la inserción al mercado laboral de los jóvenes enfrenta dificultades, diversas según el país, si son rurales o urbanos, hombres o mujeres y el nivel de educación. Además de haber diferencias en cuanto al sueldo, tipo de trabajo, seguros de salud y la cobertura de la seguridad social (Rodríguez, 2011).

En el caso de México, escenarios como entrar al mercado laboral o estudiar y trabajar, además de las diferencias en los estratos sociales y distinciones entre ambos sexos, son factores que influyen en como los jóvenes viven cada una de las etapas (Terrazas y Lorenzo, 2013).

En el caso del empleo en la figura 3 observamos en el primer trimestre del 2005 una población joven de 14 millones y una razón de empleo del 34%, mientras en el primer trimestre del 2009 existe una población joven de 13.7 millones y una razón de empleo de 32%, para el primer trimestre del 2013 la población joven aumenta a 14.7 millones y la razón de empleo disminuye a 30.9%. Lo cual muestra las dificultades para la inserción en el mercado laboral; además de la insuficiente generación de empleos para satisfacer la demanda.

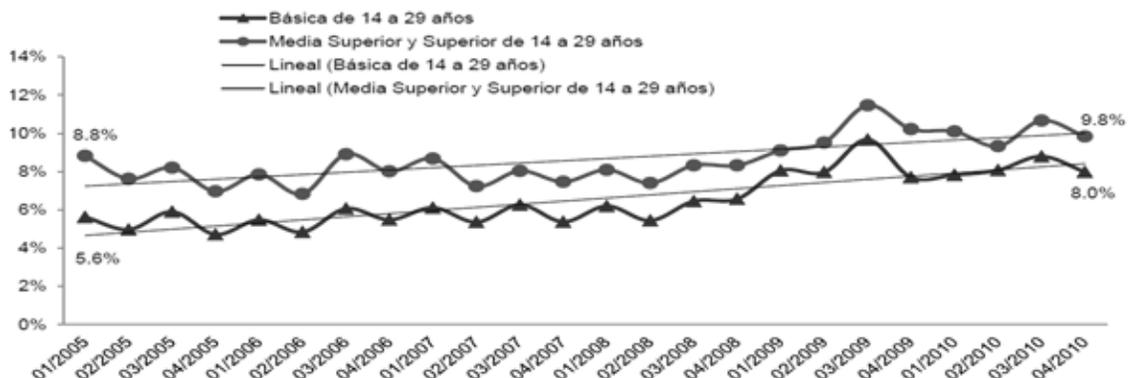
Como se puede inferir la tasa de desempleo ha crecido a pesar del nivel de estudios, tanto en educación básica como media superior o superior. Sin embargo el crecimiento ha sido mayor para los menos educados, como se observa en la figura 4.

Figura 3. Histórico nivel de empleo de jóvenes en México, 2005-2013.



Tomado de Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (DIEJ) del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) con datos del INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2005-2013. Consulta Interactiva de Datos.

Figura 4. Tasa de desempleo en jóvenes de 14 a 29 años por nivel de escolaridad, 2005-2010.

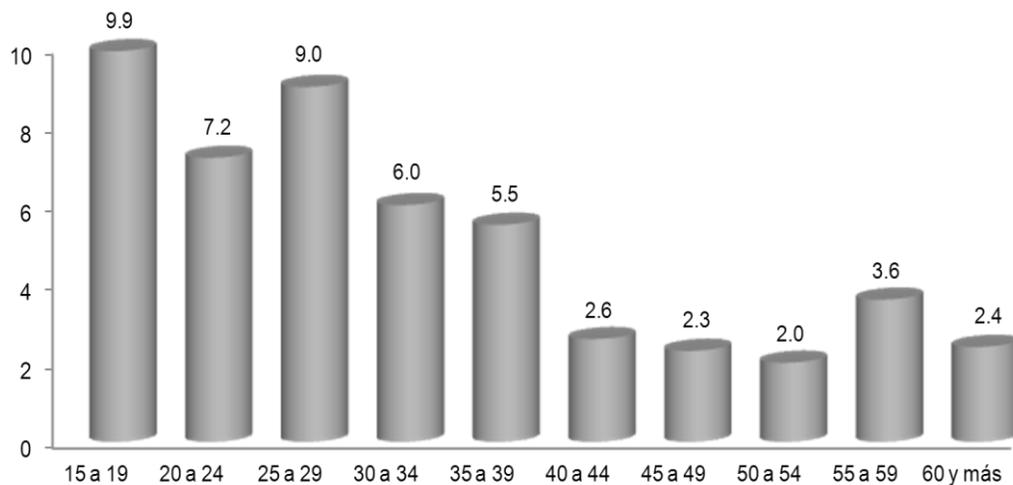


Tomado de Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (DIEJ) del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) con datos del INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005-2010. Consulta Interactiva de Datos.

Igualmente, en el caso específico de Sonora donde la tasa de desocupación en los jóvenes durante el primer trimestre del 2015 fue de 8.4%, es decir, 3.3 puntos porcentuales superior a la tasa estimada para la población de 15 y más años (5.1%). Un análisis por edad, muestra que los adolescentes de 15 a 19 años (9.9%) y los jóvenes de 25 a 29 (9.0%) tienen el mayor nivel de desocupación.

Por otra parte, otra situación que enfrenta la población joven es la del primer empleo, donde uno de los problemas al momento de buscar trabajo es la falta de experiencia laboral, 9.3% de los jóvenes desocupados no cuenta con esta experiencia. Como se muestra en la figura 5.

Figura 5. Tasa de desocupación de la población de 15 y más años por grupos de edad en Sonora, 2015.



Tomado de “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (12 de Agosto)” Datos de Sonora. Fuente: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2015. Primer trimestre. Consulta interactiva de datos.

En consecuencia de lo anterior en la tabla 3 vemos las condiciones de pobreza de la población donde se observa que disminuye para el año 2010 y aumenta de nuevo en el 2012 igualmente con la población vulnerable por carencias; y la población vulnerable por ingresos aumenta año con año.

Es importante mencionar, que según los expertos, una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social y su ingreso es insuficiente para adquirir bienes y servicios para satisfacer sus necesidades alimentarias o no alimentarias. Mientras que la población vulnerable por carencias refiere aquella población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar. Y la población vulnerable por ingresos es aquella población que no presenta carencias sociales pero cuyo ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar (CONEVAL, 2016).

Tabla 3. Pobreza en jóvenes de 12 a 29 años, 2008-2012.

Condición		2008	2010	2012
En situación de pobreza		42.9%	46.0%	44.9%
			(16.8 millones)	(16.6 millones)
Población vulnerable por carencias		34.8%	30.8%	32.0%
			(11.2 millones)	(11.8 millones)
Población vulnerable por ingresos		4.4%	4.9%	5.3%
			(1.8 millones)	(1.9 millones)

Tomado de Instituto Mexicano de la Juventud, elaborado por la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (DIEJ) con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL). Análisis y medición de la pobreza: Programas de cálculo y bases de datos 2012.

Mientras que para los jóvenes que no tienen la oportunidad de estudiar, será más complicado conseguir un empleo creando un grupo de jóvenes que no estudian ni trabajan; situación que los ubica en una exclusión educativa y laboral (CONAPO, 2010). Se estima que son 7.8 millones los jóvenes en estas condiciones, es decir, dos de cada 10 jóvenes de 12 a 29 años (IMJUVE, 2013). Lo cual los pueden llevar a conductas antisociales donde no se respetan las pautas fijadas por la sociedad y/o delictivas que son merecedoras de un castigo por parte del Estado (Formiga, 2003).

Dentro de ese marco la pérdida del significado de las normas sociales y la desintegración social que implica, es decir, la anomia social se hace presente en periodos de transición, de quebrantamiento, crisis de los valores o normas sociales, donde los viejos modelos son abandonados sin lograr que los nuevos los hayan sustituido. La alineación o distancia entre el individuo y las

condiciones sociales que pueden ser resultado y causa, son variables significativas al explicar la conducta antisocial y delictiva; ya que el individuo experimenta sentimientos donde el mundo y él son ambiguos, de falta de reglas y cimientos estables (López, 2009; Aceituno, Asún, Ruíz, Reinoso, Villegas y Corbalán, 2009; Vera, Bautista, Ramírez y Yáñez, 2012; Vera, Bautista y Ramírez, 2014).

Las evidencias anteriores muestran la necesidad de diagnosticar la realidad de los jóvenes para elevar las oportunidades básicas y prevenir problemas sociales que afecten el desarrollo del país y el bienestar personal (Paes, Ferreira, Molinas y Saavedra, 2008).

### 1.3. Planteamiento del Problema

A partir de lo precedente, la investigación se ha centrado en analizar el sistema de valores humanos básicos de los jóvenes estudiantes, por sus manifestaciones en el comportamiento humano y las repercusiones de estos a nivel individual y social. Los resultados permitirán conocer aquello que los jóvenes consideran valioso justificado en razón de los acelerados cambios que se dan en el mundo; ya que serán quienes participaran en los futuros procesos de toma de decisiones y construcción de la región.

Se menciona que la juventud emerge en los años sesenta, época donde los jóvenes prolongan la etapa formativa y tienen protagonismo político. Se reconocen como un conjunto de personas de edades y características determinadas, que experimentan cambios, se relacionan dejando de ser niños aunque sin haber completado su autonomía, es decir, sin haber creado una familia propia y ser autosuficientes económicamente a través de un trabajo y la disponibilidad de vivienda. Dependen de la familia al seguir estudiando y preparándose para el trabajo. Aunque la mayoría de los casos presentan una transición satisfactoria un porcentaje importante puede desarrollar problemas conductuales que modifiquen sus vidas y las de las personas que le rodean.

A raíz de la mundialización de las economías, las políticas de modernización y la transición de un Estado proteccionista y populista hacia uno liberal y capitalista, además de los cambios en el desarrollo industrial y la urbanización (Guerra, 2000). Instituciones como la familia, la escuela y el trabajo se encuentran constantemente cambiando de estructura y de funciones, y son los jóvenes los mayormente afectados ya que están expuestos a un futuro dudoso, al necesitar insertarse en un mercado laboral cada vez más inestable e inseguro; donde ocupan más educación y hay menos oportunidades.

El interés en el estudio de los valores ha incrementado debido al aumento de la crisis de valores a nivel mundial, en una época de promoción de culturas contrarias a las normas de convivencia tradicionales donde imperan esquemas de interacción que causan pérdida de valores y falta de credibilidad en las instituciones que han llevado a la delincuencia y la criminalidad.

Según el PNUD (2014) en la mayoría de los lugares la gente joven está al margen de las corrientes políticas, sociales y económicas, donde su participación es limitada. Sin embargo, desde una perspectiva de desarrollo, es fundamental involucrar a los jóvenes en estos procesos, para así promover sus derechos, que se escuchen sus voces, que exista intercambio entre generaciones, además de fomentar la innovación y el pensamiento crítico en todas las edades. Y evitar excluir o desaprovechar recursos valiosos que contribuirán a la promoción y calidad del desarrollo; que no se puede lograr sin trabajo decente y salarios dignos. Ya que la pérdida de ingresos y la falta de empleo disminuyen el capital humano y social, asociado a una salud y educación más precarias que contribuyen a la pobreza y desigualdad.

## CAPITULO II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

En este capítulo se mencionara la relación entre la psicología social y la cultura además se le dará una definición, seguido de la influencia de los valores en el comportamiento humano, las teorías explicativas de los mismos desde la psicología social y algunos estudios en población joven realizados en México y países latinoamericanos.

Sin duda la relación entre la psicología social y la cultura es indispensable para comprender la sociedad en la que vivimos, ya que no vivimos solos y no todos los grupos sociales perciben de la misma manera los problemas y su solución (González, 2003).

Si bien es cierto existen una gran cantidad de definiciones de cultura; que según Gómez y Martínez-Sánchez (2000) coinciden en general en cinco puntos:

1. Constituye una construcción del hombre.
2. Define un modo de vida.
3. Es transmitida de generación en generación.
4. Es internalizada por los miembros de una sociedad.
5. Es susceptible a cambios.

Según Vera, Rodríguez y Grubits (2009) “La cultura es un sistema de interrelaciones entre los procesos individuales ontogenéticos, los sociales e históricos del comportamiento colectivo en un corte de tiempo y los antropológicos e históricos que hacen posible

los productos culturales, incluyendo a las manifestaciones artísticas, cotidianas, científicas, tecnológicas y las de tipo folklórico”.

A este respecto Cooper y Denner (1998) señalan la necesidad de ahondar la discusión de psicología y cultura puesto que son quienes hacen progresar las metas globales, nacionales y locales.

En este sentido la psicología estudia la cultura a través de interpretaciones emic's y etic's de las comunidades en relación a un proceso o estado psicológico con el fin de dar contexto en lo social de las dinámicas surgidas entre el comportamiento de los individuos y las normas institucionales y políticas que limitan las posibles elecciones y promueven factores de riesgo o protección (Vera et al., 2009).

Dentro de ese marco existen las siguientes teorías de cultura y procesos psicológicos:

- La cultura como valor societal central.
- La cultura como contexto.
- Las teorías cultural-ecológicas de adaptación en sociedades estratificadas.
- La cultura como relaciones intergrupales.
- La cultura como herramienta adaptativa universal: teorías ecoculturales.
- La cultura como capital: teorías de estructura, agencia y capital social.
- La cultura como negociación de fronteras (González, 2003).

### 2.1. Los Valores en el Comportamiento de los Jóvenes

Para interés de este estudio, es necesario conocer cómo se conforman los valores y sus repercusiones en el comportamiento. La construcción del sistema de valores, sólo es posible en comunicación “con los otros”: primero con la familia, luego la escuela, amigos y los distintos grupos con los que se relacionan los individuos (Hernández, 2011). La transmisión cultural de una generación a otra se conoce como vertical, de los padres a los hijos por ejemplo; y la transmisión entre pares como horizontal (Díaz-Loving, 2011).

Si bien es cierto que los valores son dinámicos y su configuración va a depender de la edad, el sexo y el nivel de educación; no son importantes únicamente para caracterizar a una sociedad particular, sino que implican repercusiones en el comportamiento de los individuos que se reflejan en la toma de decisiones y en la forma de actuar. Son considerados como parte fundamental de la motivación de la conducta, permiten formular metas, propósitos personales, objetivos de vida y se manifiestan en las actividades que realizan las personas (Sandoval, 2007; Alcalde, Marchena y García, 2009).

Por su parte los valores forman parte de la identidad de los grupos sociales y les permiten definirse; aunque son compartidos por diversas culturas, cada una tiene diferentes grados de expresión de los mismos, incluso en las diferentes subculturas nacionales pueden ser contradictorios, ya que emergen de condiciones pasadas que enfrentan desafíos del presente (Schwartz, 1999). Por ejemplo, se encuentra que el mexicano es trabajador, aguantador, religioso, patriota y alegre (Grupo financiero Banamex-Accival, 1981, 1987 y 1995). Mientras los sonorenses son amables, amigables, románticos, accesibles, honestos, comprensivos, cumplidos y alegres (Vera, Parra y Gaviria 2006).

Asimismo los valores son los principales motores de acción, la construcción de ellos es histórica y están en la base de nuestras expresiones culturales. Existen valores individuales que hacen posible la iniciativa personal de participar, también existen colectivos que hacen viable la vida civilizada (Gutiérrez, 2011). Cada sociedad selecciona del sistema de valores aquellos que considera más adecuados para satisfacer las necesidades sociales (Parra, 2003).

Por último, los valores son factores que deben tomarse en cuenta si se quiere comprender y predecir el comportamiento individual y colectivo. Las oposiciones y los conflictos entre valores están en todas las sociedades cuando hay cambios sociales rápidos la integración de valores se ve sometida a tensiones; ya que estructuran una visión del mundo e influyen en la elección de modos, fines y medios para la acción (Hirsch, 1998).

En la actualidad las familias tienen diferentes tipos de interacciones entre sus miembros, por lo que presentan una diferenciación al transmitir los valores y cuando en la familia no se facilita una socialización estructurada, los medios de comunicación y la calle se llevan la primacía en la priorización de valores (Elzo, 2004). Se enfrentan dificultades para transmitir valores por sus influencias sobre los niños, el Estado no promueve políticas que estimulen a los medios a enfatizar valores que se hacen explícitos en la definición de la identidad nacional, en la constitución y las leyes, entre otras razones el contexto actual valora “lo joven” y rechaza “lo viejo”, y los valores tradicionales se están perdiendo (Gómez, 2011).

Según Roales (2009), ni la personalidad moderna surgida de la industrialización, el avance de la ciencia, cambios sociales como la democracia, libertad y justicia, avances en los derechos y deberes personales, se liberó de la personalidad romántica cuya base eran las emociones, la rigidez social. Ni la personalidad posmoderna se libera de los fondos romántico y modernistas. La nueva forma puede haber afectado los valores que la conforman e implica un proceso sin marcha atrás. Lo cual sugiere que las personas se han vuelto menos reflexivas, menos tradicionales y más proclives al cambio y a la dedicación a sí mismos.

Mientras las generaciones previas (modernistas) hubieron de mantener valores materialistas como forma de afrontar sus condiciones de vida en un clima social de escasez, de alta valoración del trabajo y de inseguridad; las nuevas generaciones surgidas a partir de los años sesenta, han ido paulatinamente incorporándose a un esquema de valores posmodernistas de autoexpresión en la medida que las condiciones de desarrollo han supuesto climas de prosperidad, seguridad, permitiendo adquirir relevancia a valores como la autoexpresión. Este cambio intergeneracional de valores afecta principalmente a las generaciones jóvenes (Inglehart y Welzel, 2005).

## 2.2. Teorías explicativas de los Valores desde la Psicología Social

Existen varias teorías sobre la estructura de los valores culturales, su estudio trata de señalar las relaciones entre la cultura, la situación social y el individuo (Ros y Gouveia, 2001). Su descripción y análisis se basan en el uso de diversa información, por ejemplo:

A través de la manifestación de los individuos, es decir, a qué valores dan preferencia, la selección de acciones e intereses, analizando contenido verbal y escrito, observando recompensas y castigos, y el detectarlos implícitamente a través de estrategias experimentales (Hirsch, 1998).

Dentro del área de la psicología social encontramos las siguientes teorías de valores, que se ordenaron según su aparición en el tiempo. Milton Rokeach es el primer autor que realizó un estudio analítico de los valores susceptibles de medición, con base en la antropología, filosofía, sociología y psicología; sus estudios relacionaron actitudes y rasgos de personalidad con valores. Su propuesta no fue solamente teórica en función a los valores identificados el autor creó un instrumento de medición llamado Rokeach Value Survey (EVR), el instrumento contiene 18 valores terminales y 18 valores instrumentales ordenados alfabéticamente cada uno con una explicación adicional, donde la tarea del sujeto es asignarles un orden los mismos según la importancia que ellos le otorguen. Para validar la escala se realizaron cuatro estudios con estudiantes donde se observaron relaciones estadísticamente fiables; sin embargo, los valores terminales mostraron mayor fiabilidad que los instrumentales.

Rokeach es pionero en el estudio de los valores y conocido como el padre fundador del estudio moderno de los mismos; definió valor como “una creencia permanente de un modo específico de conducta o estado final de existencia que es personal o socialmente preferible a un modo opuesto de conducta o estado final de existencia”. Lo cual incluye un componente cognitivo (creencias) y un componente afectivo (evaluación) (Rokeach, 1973).

Dichas creencias se encuentran organizadas por categorías según su nivel de importancia, sirven de criterio para nuestro comportamiento y nos dirigen en nuestras decisiones. Rokeach a través de su Teoría del Sistema de Valores estableció una distinción entre valores terminales e instrumentales: *valores terminales*, son los que responden a las necesidades de la existencia humana e indican los fines de las personas; metas que las personas desearían alcanzar durante su vida. Se clasifican en personales como autorrealización, felicidad, armonía interna. Y sociales como seguridad familiar, seguridad nacional e igualdad. Por su parte los *valores instrumentales*, son medios para alcanzar los fines de la existencia humana y se refieren a modos idealizados de conducta. Se clasifican en morales como honestidad, responsabilidad. Y de competencia como ser eficaz, ser imaginativo, por ejemplo (Jaén, 2010).

Por otra parte, Geert Hofstede durante la década de los 70's se planteó el objetivo de identificar cómo influye la cultura en las actitudes y comportamientos de las organizaciones y aplicó en todo el mundo encuestas actitudinales a empleados. La investigación se llevó a cabo en 50 países en África occidental, África este y países árabes donde encontró que la cultura nacional es importante para explicar las diferencias de actitudes y valores en relación con el trabajo; y además, presentó un enfoque multidimensional que permitió agrupar y jerarquizar según las características culturales en cuatro dimensiones. Dicho trabajo representa una de las primeras aproximaciones teóricas a la estructura de los valores, fue a partir de la década de los 90's que se centró en el análisis propio de los valores (Castro, dos Reis y Soares, 2012; Ros y Gómez, 2014).

Su principal contribución son las cuatro dimensiones que utiliza, donde menciona que las sociedades dan prioridad ya sea a la autonomía personal o a las normas del grupo que forman parte. Las cuales se presentan a continuación, y más adelante se agrega cómo fueron emergiendo las demás dimensiones.

*Individualismo/colectivismo*: refiere a la preferencia dada a la persona o al grupo.

*Distancia de poder*: es el grado en que los miembros de una sociedad aceptan como legítimo que el poder en instituciones y organizaciones este desigualmente distribuido.

*Masculinidad/femineidad*: refiere el grado en que las culturas marcan la máxima distinción entre hombres y mujeres. Las culturas masculinas enfatizan las conductas estereotípicas del género y valores dominantes. Preferencia por el logro, el heroísmo, la asertividad y el éxito material, mientras las femeninas no enfatizan el género, no son competitivas y valoran la cooperación. Dan prioridad a las relaciones, la modestia, la atención a los débiles y la calidad de vida.

*Evitación de la incertidumbre*: el grado en que los miembros de una sociedad se encuentran molestos con la incertidumbre y la ambigüedad, que les lleva a mantener las creencias que les prometen certeza y a conservar las instituciones que protegen la conformidad (Gómez y Martínez-Sánchez, 2000; Paéz, Fernández, Basabe y Grad, 2001).

De las dimensiones anteriores la de mayor interés fue individualismo/colectivismo que era considerada una dimensión con dos polos, que representaba la independencia emocional y la autonomía de la persona frente al grupo. Triandis tomó como referencia el modelo teórico de Hofstede y perfeccionó las ideas; los empezó a ver como factores independientes que se diferencian por el énfasis atribuido a las metas personales o grupales. Además, les otorgó a los factores las cualidades de horizontales y verticales.

- *Individualismo*: refiere el valor a la autonomía del individuo y su independencia con el grupo social;
- *Colectivismo*: rescata la tradición heredada y privilegia los intereses grupales. Las personas tienden a ser interdependientes, prestan más atención a los procesos externos como determinantes de su conducta social;

- *Horizontales*: enfatizan la igualdad. Sugiere que las personas son similares en la mayoría de los aspectos, especialmente en estatus;
- *Verticales*: recalcan las jerarquías. Sugiere que existen diferencias entre las personas, especialmente en estatus y jerarquía.

La mezcla de las categorías mencionadas dio pie a que emergieran los siguientes cuatro factores:

*Individualismo horizontal*: se expresa en un yo independiente, aunque similar a los demás, posiblemente por el alto grado de libertad y de igualdad que los caracteriza. Las personas que caen dentro de esta categoría disfrutan de la privacidad y de la independencia.

*Individualismo vertical*: se evidencia en un yo independiente y diferente de los demás posiblemente porque aceptan una baja igualdad, aunque le dan máxima importancia al sentido de libertad. Las personas que caen en esta categoría quieren diferenciarse de los demás adquiriendo estatus social, son competitivas y les cuesta aceptar el fracaso.

*Colectivismo horizontal*: se expresa en un yo interdependiente, aunque similar a los demás, debido a la escasa libertad, se perciben similares a los demás miembros de su grupo, enfatizan los objetivos comunes. Las personas que caen en esta categoría disfrutan colaborando con sus compañeros y se esfuerzan por mantener la armonía grupal.

*Colectivismo vertical*: un yo interdependiente, pero diferente de los demás posiblemente debido a un bajo sentido de libertad e igualdad. Las personas que caen en esta categoría disfrutan sirviendo a los demás, hacen sacrificios en beneficio de su grupo de pertenencia, son modestos y cumplen sus obligaciones como si estuvieran impuestos por normas sociales (Omar y Florencia, 2008).

Para Triandis (1994) los valores son los fines y principios importantes de la vida, con los que las personas estiman lo que es deseable, bueno o bello y que sirven de guía de la conducta diaria o como enunciados acerca de cómo deben ser las

cosas. Su cuestionario individualismo y colectivismo está formado por 29 enunciados cuyas respuestas van de 1=totalmente en desacuerdo a 9=totalmente de acuerdo (Ros y Gómez, 2014).

Schwartz criticó la dicotomía del individualismo/colectivismo y propuso una estructura bidimensional de los valores, donde se puede tener un perfil mixto. Ya que puede haber valores que sirvan tanto a intereses personales como colectivos, además puede haber valores individualistas y colectivistas que no estén en conflicto (Ros y Gómez, 2014).

Schwartz (1994), define valores como “metas deseables y transituacionales que varían en importancia y actúan como principios guía en la vida de una persona”. Su teoría refleja las necesidades básicas que la población debe afrontar: las necesidades propias de los individuos como organismos biológicos, los requerimientos de acciones sociales coordinadas y la necesidad de supervivencia y bienestar grupal; Schwartz considera la prioridad en valores como un predictor significativo de la conducta social. Distinguiendo diez valores que se definen en la tabla 4.

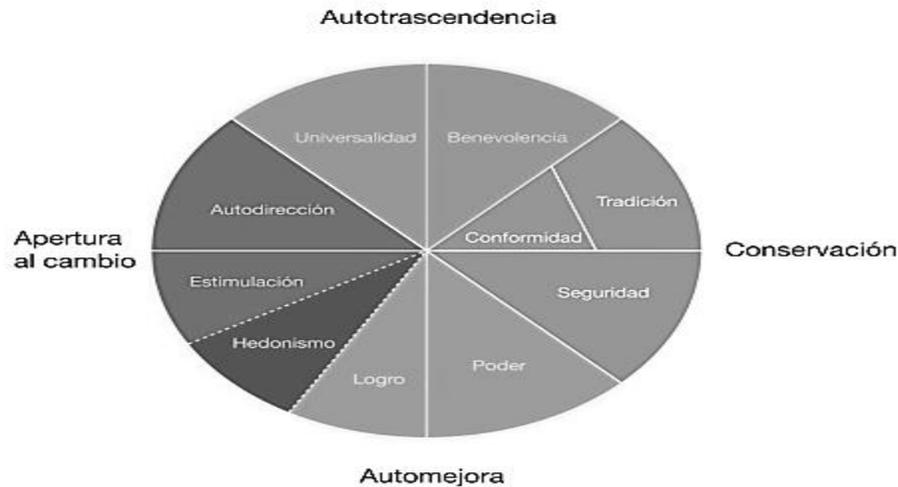
Tabla 4. Definiciones de los valores del modelo de Schwartz.

Valor	Definición
Universalismo	Atención al bienestar de los demás y de la naturaleza.
Benevolencia	Preservar el bienestar de los miembros del endogrupo.
Tradicición	Comprometerse con las ideas de la cultura tradicional.
Conformidad	Actuar de acuerdo a las expectativas y normas sociales.
Seguridad	Conseguir seguridad en la sociedad, en las relaciones interpersonales y en la persona.
Poder	Obtener prestigio social y dominio sobre personas y recursos.
Logro	Conseguir éxito personal por la competencia según normas sociales.
Hedonismo	Obtener placer y gratificación lúdica para la persona.
Estimulación	Tener estimulación, novedad y cambio en la vida.
Autodirección	Independencia en el pensamiento y creación.

Tomado de Gómez y Martínez-Sánchez, 2000.

Esta teoría conforma un modelo circular para el estudio de los valores que se puede ver en la figura 6. Establece una relación entre valores y motivaciones, de orientación individualista y colectivista, además presenta valores de carácter instrumental y terminales.

Figura 6. Modelo de valores de Schwartz.



Tomado de López, 2008.

Para Schwartz (1992) los valores individuales son los que dan prioridad a la promoción personal, es decir, los de “automejora” y los de “apertura al cambio”. Los colectivistas son los que dan prioridad a la benevolencia y favorecen a los endogrupos, o que valoran la tradición y conformidad. Los valores mixtos son los que incluyen seguridad y universalidad. La incompatibilidad entre los valores sugiere conflictos a nivel individual y social. Asimismo propone tres dimensiones bipolares para la solución de los problemas sociales básicos:

- Conservación versus autonomía: distingue las soluciones culturales que se han dado a la relación conflictiva entre el individuo y el grupo. El polo conservación agrupa culturas en las que la persona es vista como una entidad incluida en la colectividad; mientras autonomía se caracteriza por culturas en las que las personas son vistas como un ente autónomo que

encuentra significado en su propia diferencia. Denominada también individualismo-colectivismo.

- Jerarquía versus igualitarismo: refleja las formas en que las culturas socializan a los individuos para que consideren el bienestar de los demás y manejen las interdependencias sociales.
- Competencia versus armonía: refleja las soluciones culturales al problema de las relaciones del ser humano con la naturaleza (Ros, 2001).

Su instrumento de medición es el cuestionario de valores (SVS) con 56 valores como principios guía en mi vida. La validación de la teoría se logró en más de 60 naciones de los distintos continentes; sin embargo, en algunos estudios no obtuvieron los resultados esperados comprobando que la escala SVS exigía un alto nivel de pensamiento abstracto y decidieron elaborar el Portrait Values Questionnaire (PVQ) con la finalidad de comprobar que la teoría no depende del instrumento de medición (García, 2005).

Por otra parte, Inglehart (1998) al estudiar el tema de los valores desde una perspectiva social, política y económica propone que los valores son metas deseables satisfechas o no, esto dependerá de las aspiraciones del individuo o la sociedad. Entre 1973 y 1990 midió a través de la Encuesta Mundial de Valores muestras representativas de 43 sociedades al evaluar las prioridades valorativas, actitudes hacia la familia, el trabajo, la salud y el bienestar, obtuvo que los análisis factoriales revelaron la existencia de una dimensión cultural de dos polos materialistas y postmaterialistas: *materialismo*, se caracteriza por respaldar valores como: “apoyar fuerzas armadas poderosas” “combatir la subida de precios” “luchar contra la delincuencia” “mantener el orden” y “mantener una economía estable”. Y *postmaterialismo*, se caracteriza por respaldar valores como: “tener una sociedad menos impersonal” “más participación en el trabajo” “más participación en el gobierno” “las ideas cuentan más que el dinero” “libertad de expresión” y “ciudades más bonitas” (Ros, 2001).

Inglehart (2000) señala una hipótesis de escasez donde las sociedad tendrán motivaciones de orden superior cuando tengan resultas las necesidades de orden inferior. De tal manera las condiciones económicas de la sociedad son responsables de sus orientaciones valorativas. Una hipótesis de socialización según la cual la prioridad valórica de los individuos será reflejo de las condiciones que predominaron en los años precedentes a su edad adulta. Posteriormente añade la dimensión de modernización que implica un cambio de la autoridad religiosa a la autoridad estatal, a través del proceso de secularización y de burocratización (Ros, 2001).

Con base en los estudios de Rokeach, Inglehart y Schwartz que enfatizan una relación valor-necesidad e incorporando la noción de valor como constructo latente de Braithwaite y Law, Valdiney Gouveia, Martínez, Meira y Lemos (2001) presenta una tipología de valores humanos básicos, la teoría asume cuatro suposiciones principales:

1. Naturaleza humana: asume la naturaleza benevolente y positiva de los seres humanos.
2. Base motivacional: asume que los valores son representaciones cognitivas de necesidades individuales, pero también de requerimientos sociales.
3. Carácter terminal: son metas cognitivas superiores, no metas inmediatas y biológicas.
4. Principios guía individuales: categorías generales de orientación para las conductas de los individuos.

Gouveia, Santos, Milfont, Fischer, Clemente y Espinosa (2010) definen a los valores como “criterios de orientación que guían las acciones humanas y expresan cognitivamente sus necesidades básicas”. Se organizan en un sistema tríadico que está en función de guiar las conductas humanas, la primera función diferencia tres tipos de orientaciones valorativas, como se puede observar en la figura 7.

*Valores personales:* incluyen los valores experimentales, experiencia vital y la persona como centro de interés. Por ejemplo: emoción, placer, estimulación y

sexualidad. Y los valores de realización, necesidad de ser parte de un universo y que se le identifique. Por ejemplo: éxito, poder, prestigio, privacidad y autodirección.

*Valores centrales:* se dividen en valores de existencia, necesidad de garantizar la vida propia. Por ejemplo: estabilidad personal, sobrevivencia y salud. Y los valores supra personales, están más allá de los objetivos del grupo y de las propias necesidades menos básicas. Por ejemplo: justicia social, belleza, madurez y sabiduría.

*Valores sociales:* están formados por los valores normativos, el orden y el cuidado por las tradiciones son centrales. Por ejemplo: obediencia, orden social, religiosidad y tradición. Y valores de interacción o vínculo, más focalizados en la relación. Por ejemplo: afectividad, apoyo social, convivencia y honestidad.

Y pueden ser clasificados en función de las necesidades humanas como:

*Materialistas (pragmáticos):* son los relacionados con ideas prácticas y dan énfasis en las metas específicas y reglas normativas.

*Humanitarios (idealistas):* expresan una orientación universal, basada en ideas abstractas.

Figura 7. Modelo de Valores humanos de Gouveia.



Tomado de Gouveia et al., (2010).

La función de los valores es guiar conductas, estas se definen de acuerdo con la dimensión funcional tipo de orientación y representan cognitivamente las necesidades que corresponde a la dimensión funcional tipo de motivador. Dando como resultado de la mezcla de las dos funciones de valores seis subfunciones que se definen en la tabla 5.

Tabla 5. Subfunciones de la teoría funcionalista de los valores humanos.

Subfunciones	
Experimentación	Representa la necesidad fisiológica de satisfacción. Por ejemplo: sexualidad, placer y emoción.
Realización	Representa las necesidades de autoestima. Por ejemplo: éxito, prestigio y poder.
Suprapersonal	Representa las necesidades estéticas y de cognición, así como la necesidad superior de autorrealización. Por ejemplo: conocimiento, madurez y belleza.
Existencia	Representa las necesidades fisiológicas básicas y la necesidad de seguridad. Por ejemplo: salud, supervivencia y estabilidad personal.
Interactiva	Representa las necesidades de pertenencia, amor y afiliación. Por ejemplo: afectividad, convivencia y apoyo social.
Normativa	Representa las necesidades de control y las precondiciones indispensables para satisfacer las necesidades. Por ejemplo: tradición, obediencia y religiosidad.

Fuente: elaboración propia.

A partir del marco teórico conceptual precedente, en este trabajo se utilizara como base la teoría de Valdiney Gouveia ya que comprende el modelo de Schwartz; por lo tanto el de otros investigadores. Dicho modelo se presenta teóricamente fundamentado, parsimonioso e integrativo, permitiendo predicciones específicas sobre el contenido y la estructura de los valores. Además considera un número de valores más acotado.

### 2.3. Estudios Empíricos de los Valores

Como ya se ha visto, los valores humanos han sido conceptualizados y operacionalizados de diversas maneras, lo que indica la complejidad del problema. A continuación, se hace una semblanza de los estudios empíricos realizados

sobre valores humanos en población joven y las variables con las que se han vinculado.

En la tabla 6 se observan estudios donde se muestra la estructura de los valores humanos básicos desde la teoría funcionalista.

Tabla 6. Evidencia empírica del modelo de valores humanos.

<b>Evidencia empírica del modelo de valores humanos</b>				
<b>Autores</b>	<b>Año</b>	<b>Lugar</b>	<b>Método</b>	<b>Resultados</b>
Gouveia, Santos, Milfont, Fischer, Clemente y Espinosa.	2010	España	Análisis factorial confirmatorio.	Encontraron diversos modelos; primero se consideró a los valores centrales como el núcleo de la estructura de los valores humanos, resultando cinco funciones; en segundo lugar, se planteó que se diferencian en sociales, centrales y personales; tercero un modelo de dos factores materialismo y humanitario; finalmente se planteó una estructura unifactorial. Evaluaron su ajuste respecto al modelo de seis funciones; los mejores ajustes los presentaron los modelos de cinco y seis factores.
Gouveia, Milfont y Guerra.	2014	Brasil	Análisis factorial confirmatorio.	Encontraron diversos modelos; Un modelo de un solo factor con todos los elementos; un modelo de dos factores materialismo y humanitario; un modelo de tres factores personal, central y social; por ultimo un modelo donde los valores centrales son el núcleo de la estructura de los valores con un total de cinco factores. Los modelos de cinco y seis factores presentaron los mejores ajustes.

En la tabla 7 se observan estudios realizados en Latinoamérica con población joven donde se describe su sistema de valores.

Tabla 7. Estudios Latinoamericanos de valores en jóvenes.

<b>Estudios Latinoamericanos de valores en jóvenes</b>						
<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Lugar</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Teoría</b>	<b>Resultados</b>	
García	2005	Perú	Conocer la orientación valorativa de los estudiantes de pregrado y preuniversitarios de la Pontificia Universidad Católica	Teoría universal de los valores humanos de Schwartz	La muestra general prioriza los valores mixtos e individuales ante los colectivos; dando de mayor a menor importancia a los valores de la siguiente manera: autodeterminación, benevolencia, universalismo, hedonismo, logro, estimulación, seguridad, conformismo, poder social y tradición. Específicamente los estudiantes de pregrado priorizan de mayor a menor el valor de autodeterminación, benevolencia, universalismo, logro, hedonismo, seguridad, estimulación, conformismo, poder social y tradición. Mientras los estudiantes preuniversitarios priorizan el valor autodeterminación, benevolencia, universalismo, hedonismo, estimulación, logro, seguridad, conformismo, poder social y tradición. Tal como en la muestra general; coinciden los valores a los que les dan mayor y menor importancia, la diferencia radica en los valores intermedios. Además, no existen diferencias por género en los valores de mayor o menor importancia sino en los intermedios donde los hombres priorizan el logro, hedonismo, seguridad y estimulación mientras las mujeres hedonismo, estimulación logro y seguridad. Y la edad no repercute en la priorización de valores.	
Daset, López y Suero	2005	Uruguay	Conocer el perfil psicopatológico de poblaciones adolescentes con variables sociodemográficas, competencias, afrontamiento y valores	Teoría funcionalista de los valores humanos	Obtuvieron una distribución uniforme en el análisis general de medias con diferencias estrechas entre las categorías con una media mayor en valores personales y menor en valores centrales. En la categoría de valores personales para sexo masculino puntúan más sexualidad, emoción, placer y en menor medida la estimulación. También para los hombres puntúa más el poder y prestigio mientras para las mujeres la	

Autor	Año	Lugar	Objetivo	Teoría	Resultados
Batista, Vera, Pecanha, Souza y Ribeiro	2006	Brasil	Evaluar como los valores humanos básicos predicen el bienestar subjetivo	Teoría funcionalista de los valores humanos	<p>autodirección. En la categoría de valores centrales la respuesta más favorable cae en los hombres, sin embargo, la diferencia es acotada con mayor diferencia en estabilidad personal. Y se observa para el género femenino un aumento en justicia social y disminución en madurez. En la categoría de los valores sociales muestran una media mayor para hombres tradición, religiosidad y obediencia. Y una media mayor para las mujeres apoyo social, honestidad y afectividad. En relación con género se encontraron medias menores para las mujeres en valores personales funciones experimentación y realización, centrales en la función existencia y sociales en la función normativa; y una media mayor en los valores centrales en su función suprapersonal y en los sociales en su función interacción. En los hombres la diferencia radica en la función suprapersonal de los valores centrales y la de interacción de los valores sociales.</p> <p>En general los valores menos importantes son los personales en su función realización y sociales en su función normativa; y los más importantes fueron sociales en su función interacción y centrales en su función existencia.</p> <p>Muestran que los estudiantes tienden a priorizar los valores centrales (M=6.05); seguido de los sociales (M=5.82) y finalmente los personales (M=5.25). Además, solamente los valores personales y sociales predicen sutilmente el bienestar subjetivo mientras que los valores sociales no lo predicen en lo absoluto.</p>
Angelucci, Dakduk, Juarez, Lezama, Moreno y Serrano	2007	Venezuela	Determinar los valores y las dimensiones predominantes en la población estudiantil de la Universidad Católica Andrés Bello		<p>Los estudiantes otorgan una importancia alta a las dimensiones morales, instrumentales y sociales, es decir, valores como amor, felicidad, salud, éxito, excelencia, progreso, diversidad, equidad, igualdad. Una importancia media alta a las dimensiones conservadoras y cosmopolitas, es</p>

Autor	Año	Lugar	Objetivo	Teoría	Resultados
Grimaldo y Merino	2009	Perú	identificar y comparar el sistema de valores de un grupo de estudiantes de psicología según sexo y ciclo de estudio	Teoría universal de los valores humanos de Schwartz	<p>decir, a valores como religión, tradición, obediencia, poder, belleza, placer.</p> <p>Los estudiantes otorgan mayor importancia a los valores que proyectan hacia los demás, a lo social. Las mujeres priorizan los valores de la siguiente manera: poder, tradición, conformidad, logro, estimulación, seguridad, hedonismo, autodirección, benevolencia y universalismos. Mientras los hombres: tradición, poder, conformidad, seguridad, logro, estimulación, benevolencia, hedonismo, universalismo y autodirección. En general los valores de mayor importancia son poder y tradición. Las diferencias por género son mínimas en cuanto al grado de importancia que le dan a los valores. Respecto al nivel de estudios algunas medias tienden a aumentar según aumenta el ciclo de estudios, aunque las diferencias son moderadas, a excepción de los valores de hedonismo y poder que disminuyen.</p>
Gómez	2011		Llevar a cabo un diagnóstico descriptivo del perfil valórico que tienen los estudiantes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo	Teoría universal de los valores humanos de Schwartz	<p>La media más alta correspondió al valor "dar significado a mi vida" y la más baja a poder social. Los valores preferidos por los estudiantes son universalismo, seguridad, autodirección, realización, competencia psicológica y madurez. Y los menos apreciados son poder, orden social, estimulación y hedonismo. Al contemplar el género se encuentran diferencias en estimulación y hedonismo, poder y orden social los hombres muestran mayor preferencia por estos valores. Mientras las mujeres lo hacen por competencia psicológica y madurez.</p>
Delfino y Zubieta	2011	Argentina	Conocer el perfil de valores de un grupo de jóvenes y sus variaciones en función del posicionamiento ideológico y de aspectos sociodemográficos	Teoría universal de los valores humanos de Schwartz	<p>El valor más presente es la autodirección, muy cercano le sigue el hedonismo, de tal manera que la dimensión apertura al cambio fue la más presente; la otra dimensión que destaca es autotranscendencia.</p>

Autor	Año	Lugar	Objetivo	Teoría	Resultados
Fauré y Zuñiga	2012	Chile	Describir los valores de los jóvenes universitarios chilenos de cuatro regiones del país y determinar si existen diferencias en función de la región de pertenencia y características demográficas	Teoría universal de los valores humanos de Schwartz	Las dimensiones de conservación y autopromoción son las que tienen menos peso. Por su parte los hombres valoran más el hedonismo, el logro y el poder, las dimensiones de apertura al cambio y autopromoción; mientras las mujeres valoran más la seguridad, la benevolencia y el universalismo. Con relación a la edad, los más jóvenes prefieren la igualdad, estimulación y hedonismo; mientras que los que prefieren la libertad son los mayores de 21 mismos que prefieren los valores de universalismo y auto trascendencia. Las dimensiones a la cual los jóvenes otorgan más relevancia son autodirección, universalismo, benevolencia y hedonismo, y los menos relevantes son conformidad, tradición y poder; esto sin importar sexo o región de pertenencia.
Rodríguez, De La Garza, Rodríguez, Alonso y Guzmán	2015	México Nuevo León	Conocer la relación entre el perfil de valores y el consumo de alcohol y tabaco	Teoría universal de los valores humanos de Schwartz	Los valores con mayor puntuación fueron conformidad, benevolencia, logro, universalidad e individualismo. Para la comparación por sexo las medias fueron más altas para las mujeres y solo el valor de poder para los hombres.

En cuanto al tema de valores en el país, este se ha venido consolidado los últimos 30 años, no obstante, el estado de conocimiento aún es insuficiente. Entre las muestras empíricas se encuentran las siguientes:

- El World Values Survey realizado por la Universidad de Michigan y el Periódico Reforma en el año 2000, a una muestra nacional de ciudadanos mayores de 18 años, cuyos resultados se desconocen.
- El Civic Education Study CIVED realizado a estudiantes de 14 y 15 años en el año 2003; dicha investigación tiene resultados novedosos pero registra serias limitaciones metodológicas de validez y confiabilidad (López, 2008).
- La Encuesta Nacional de Valores (ENVUD) realizada por Banamex, realizada en 1981, 1987, 1995 y 2010; sus tópicos son en política, religión, economía, salud, costumbres y tradiciones.
- Investigaciones en las que se analizan los valores en torno a la educación tienen una tendencia en el ámbito de la política educativa, análisis de los valores en la legislación vigente desde la crítica a la cultura liberal y la búsqueda de nuevas formas de concebir la educación moral (López, Montes y Guajardo, 2011). El mayor objeto de interés en conocer son los estudiantes y las metodologías de las investigaciones predominan las cualitativas, socio antropológicas, etnográficas, análisis del discurso y estudios de caso; además muestran una gama de aristas de formas de afrontar los objetivos, sin embargo predominan los valores personales y profesionales (López-Zavala, 2013).

La complejidad de la temática dificulta que se trabaje de forma individual, por lo que se trabaja en equipos como los publicados del Banco Nacional de México; Dr. Díaz-Guerrero de la UNAM; Rafael Segovia del Colegio de México; Carlos Maya y María Inés Silva de la Universidad Pedagógica Nacional y la Encuesta Mundial de Valores aplicada en México en tres ocasiones (Hirsch, 1998). Aunque existen algunos grupos o redes de investigadores, se refleja una dispersión; lo cual no significa que no tengan sentido o no aporten al conocimiento, sin embargo, se debe buscar la construcción de nuevas formas de afrontar el estudio de los

valores; así como vincular la realidad social en la perspectiva de la ética y los valores.

La Encuesta Mexicana Nacional de Valores en Juventud (2012), a través de un muestreo probabilístico, estratificado, polietápico y por conglomerados que asegura representatividad nacional obtuvo una muestra de 5000 jóvenes a quienes aplicó un instrumento que fue elaborado por la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del IMJUVE y el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM sus contenidos fueron sobre valores, creencias y concepciones por temas de los jóvenes mexicanos. Obtuvieron como resultados que 97% de los jóvenes encuestados en algún momento de su vida han estudiado, un 43% educación secundaria, 28% bachillerato y solo el 10% con un nivel profesional, además, cuatro de cada diez encuestados menciono haber trabajado para cubrir sus gastos o los de su familia, las razones por las que los demás encuestados no trabajan es porque se dedican a los quehaceres del hogar o a ser estudiantes, y su sostén es su familia; ya que consideran que la educación es importante para conseguir un trabajo seguro. En cuanto al área de salud y sexualidad la mayoría de los jóvenes reportan haber tenido relaciones sexuales (58%), la edad promedio a la que inician su vida sexual es a los 17 años, los hombres iniciaron su vida sexual antes que las mujeres a los 16 años. El 66% de los jóvenes sexualmente activos utilizan algún método anticonceptivo y 32% no lo hacen, la principal causa por qué no lo hacen es porque no les gusta (40%). Los jóvenes consideran muy importante la familia, el trabajo, la pareja, el dinero, la escuela y los amigos; lo menos importante para ellos es la religión y la política. El 39% de los jóvenes encuestados prefieren la libertad ante la seguridad con un 34% y solo un 25% menciono que ambas.

#### 2.4. Pregunta de investigación

¿Cómo está conformado el sistema de valores que predominan en la subcultura sonoreense de los jóvenes estudiantes de 16 a 24 años de Hermosillo?

## 2.5. Preguntas particulares

¿Existe alguna diferencia en el sistema de valores de los jóvenes hombres y mujeres de Hermosillo?

¿Existe alguna diferencia en el sistema de valores de los jóvenes de Hermosillo según su edad?

¿Existe alguna diferencia en el sistema de valores de los jóvenes según su nivel de estudios?

## 2.6. Objetivo general

Describir y clasificar el sistema de valores de los jóvenes de 16 a 24 años de Hermosillo, Sonora.

## 2.7. Objetivos particulares

Validar el cuestionario de valores humanos básicos en jóvenes estudiantes de Hermosillo, Sonora.

Conocer e interpretar el sistema de valores de los jóvenes estudiantes de Hermosillo.

Establecer las diferencias en la priorización de valores en función del sexo, la edad y el nivel de estudios.

## 2.8. Hipótesis

Los jóvenes estudiantes de preparatoria y universidad de Hermosillo poseen un sistema de valores caracterizado principalmente por una orientación central; además existe una diferencia según su sexo, edad y nivel de estudios.

## CAPITULO III. MARCO METODOLÓGICO

En el presente capítulo, se abordará los aspectos metodológicos de la investigación realizada. Al respecto, se describe el diseño y tipo de investigación, los participantes seleccionados y sus principales características. Se detalla el instrumento utilizado, el procedimiento para la planeación y el trabajo de campo, así como el plan de análisis estadísticos de los datos obtenidos de los jóvenes estudiantes.

### 3.1. Diseño y Tipo de Estudio

Se utilizó un diseño *no experimental* ya que los datos de interés son primarios, para obtenerlos no se manipularon variables de manera intencional. Es una investigación *transversal* tiene un alcance temporal ya que la recolección de los datos se llevó a cabo en un solo momento, es decir, como tener una fotografía del fenómeno estudiado. La *profundidad* del análisis fue descriptivo, tiene como propósito detallar las características del sistema de valores de los jóvenes estudiantes de 16 a 24 años de Hermosillo (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

#### 3.1.1. Definición de Variables

Las variables atributivas que se toman en cuenta para el estudio son: edad, sexo, escolaridad, estado civil, actividad laboral, estudios y ocupación de madre y padre, entre otros.

Valores básicos: variable que indica cuales son los criterios de orientación que guían el comportamiento de los jóvenes según la percepción acerca del nivel de importancia que estos les den a los mismos. Los cuales se describen a continuación de la manera que serán abordados en esta investigación:

- Apoyo social: obtener ayuda cuando la necesite; sentir que no está sólo en el mundo.
- Éxito: obtener lo que se propone; ser eficiente en todo lo que hace.
- Sexualidad: tener relaciones sexuales; obtener placer sexual.
- Conocimiento: procurar noticias actualizadas sobre asuntos poco conocidos; intentar descubrir cosas nuevas sobre el mundo.
- Emoción: disfrutar con desafíos o situaciones desconocidas; buscar aventuras.
- Poder: tener poder para influir en los otros y controlar decisiones; ser el jefe de un equipo.
- Afectividad: tener una relación de afecto profunda y duradera; tener a alguien con quien compartir sus logros y fracasos.
- Religiosidad: creer en dios como el salvador de la humanidad; cumplir la voluntad de dios.
- Salud: preocuparse por su salud permanentemente, no sólo cuando se está enfermo; no estar enfermo.
- Placer: disfrutar de la vida; satisfacer todos sus deseos.
- Prestigio: saber que mucha gente le conoce y admira; cuando sea mayor recibir reconocimiento por sus contribuciones.
- Obediencia: cumplir sus deberes y obligaciones del día a día; respetar a sus padres, superiores y a los mayores.
- Estabilidad personal: tener la certeza de que mañana tendrá todo lo que tiene hoy; tener una vida organizada y sin altibajos.

- Pertenencia: llevarse bien con los vecinos; formar parte de algún grupo (por ejemplo, social, religioso, deportivo, entre otros).
- Belleza: ser capaz de apreciar lo mejor del arte, la música y la literatura; ir a museos o exposiciones donde pueda ver cosas bellas.
- Tradición: seguir las normas sociales de su país; respetar las tradiciones de su sociedad.
- Supervivencia: tener agua, comida y poder dormir bien todos los días; vivir en un sitio con suficientes alimentos.
- Madurez: sentir que sus objetivos en la vida se han cumplido; desarrollar todas sus capacidades.

### 3.2. Tipo de Muestreo

El muestreo es *no probabilístico*, es decir, no pretende que los casos sean representativos de la población; y de tipo *intencional*, es decir, selecciona participantes por uno o varios propósitos (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

### 3.3. Participantes

Fueron 619 jóvenes estudiantes de preparatorias y universidades de Hermosillo, Sonora con una media de edad de 18 años, donde la edad mínima fue de 16 y la máxima de 24 años.

Tabla 8. Características de los participantes.

Características	<i>N</i>	%
Sexo		
Mujeres	335	54.1
Hombres	284	45.9
Nivel de estudios		
Preparatoria	348	48.1
Universidad	272	43.9
Estado civil		
Con pareja	429	72.2
Sin pareja	165	27.8
Ocupación		
Trabaja	148	24.3
No trabaja	460	75.7

n= 619 participantes.

### 3.4. Recolección de la información

Durante el trabajo de campo, como aplicadores de los instrumentos, participaron estudiantes de maestría y doctorado de Desarrollo Regional y Ciencias del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIADAC); para evitar el sesgo en el manejo e interpretación de las preguntas del instrumento, fue necesario capacitarlos sobre la utilización de los mismos, particularmente la información que se pretende recoger y la supervisión de las preguntas que pudiesen haber dejado en blanco los jóvenes.

Primero se elaboró oficio donde se mencionaban todos los datos sobre la investigación los fines y los responsables de la misma, dicho oficio se mostró a directores de planteles de preparatorias y universidades de Hermosillo; una vez obtenido su consentimiento se procedió a agendar fechas para acudir a las aulas a entrevistar a los jóvenes alumnos.

Posteriormente, se realizaron las visitas a los planteles y fue ahí donde los instrumentos fueron aplicados de forma colectiva en el aula con instrucciones escritas y orales sobre el formato de respuesta requerido, también se informó a los participantes que sus respuestas eran confidenciales y anónimas, para disminuir los efectos de la deseabilidad social. De igual manera se les informó

los objetivos de la investigación y que su participación era voluntaria y podían decidir no participar. El tiempo promedio de respuesta fue de 30 minutos, las dudas fueron aclaradas por el instructor a cargo.

### 3.5. Instrumento

Se empleó el cuestionario de valores humanos básicos de Gouveia estandarizado para población mexicana. El cual consta de 18 reactivos de escala Likert de 7 opciones de respuesta que van de 1= totalmente sin importancia a 7= de máxima importancia.

El cuestionario presentó las descripciones para cada valor, por ejemplo, Tradición. Seguir las normas sociales de tu país, Estado o región; respetar las tradiciones de tu sociedad.

Además, se utilizó un apartado de datos generales del entrevistado: edad, sexo, escolaridad, estado civil, actividad laboral, estudios y ocupación de madre y padre, entre otros.

### 3.6. Análisis de Datos

Una vez terminado el trabajo de campo, se construyó una matriz con las variables del instrumento y el número de casos en el programa estadístico *IBM SPSS 22 para Windows*. Una vez capturados los datos, se codificó y sustituyó los datos perdidos. La sustitución de los valores perdidos se realizó por la media, siempre y cuando el porcentaje de los datos perdidos fueran menos del 5%.

Se realizó el procedimiento para la validación por constructo sugerida por Nunnally y Bernstein (1995). Se tomará el índice de KMO (medida de adecuación muestral de *Kaiser-Meyer-Olkin*) y la prueba de esfericidad de Bartlett para verificar si los reactivos para cada instrumento resultan adecuados para el análisis factorial.

Índice de consistencia interna a través del alfa de Cronbach, tanto para las escalas totales como para sus respectivos factores.

Análisis de t de Student para identificar las diferencias existentes entre grupos de hombres y mujeres, según nivel de estudios y grupo edad.

Por último, análisis de clúster para agrupar a los estudiantes basándose en sus características.

### 3.7. Limitaciones

El tipo de muestra utilizado para la realización del trabajo de campo del estudio no permite generalizar la información obtenida.

El trabajo de campo se realizó en conjunto con otro proyecto de investigación, de tal manera que el instrumento de datos generales estaba enfocado mayormente a otros objetivos, lo cual obstaculizó el realizar análisis discriminante para confirmar las variables que discriminan la pertenencia a los clústeres ya que se cuenta con muy pocas, en escala nominal o dicotómicas.

## CAPITULO IV. RESULTADOS

El capítulo muestra los resultados obtenidos, en ellos se da respuesta a los objetivos y preguntas establecidas en el estudio. Para cumplir con el primer objetivo, se presentan los resultados del análisis factorial exploratorio y el análisis factorial confirmatorio. Para cumplir con el segundo objetivo, se presentan los resultados del análisis de medias, mientras que el tercer objetivo se presenta (además que se cumple) en la tabla 8. Por último, para cumplir con el cuarto objetivo, se presentan los resultados de las pruebas *t* por nivel de estudios, sexo y grupo edad. Además, el análisis clúster y las tablas de frecuencias con las características sociodemográficas y su pertenencia al clúster.

### 4.1. Validez de Constructo

En un primer momento se observó que la escala alcanzara los niveles de fiabilidad y así realizar una evaluación final, es decir, la validación de la escala para verificar la medida en que la escala representa el concepto de interés en este caso valores humanos básicos.

#### 4.1.1. Análisis Factorial Exploratorio

Con el fin de identificar la estructura de los valores humanos básicos se realizó análisis factorial utilizando el método de factorización de ejes principales y rotación Oblimin dando como resultado un Kaiser Oklin Meyer (KMO) de .74 y

una prueba de esfericidad de Bartlett ( $X^2=958.7$ ,  $p>.000$ ) lo cual sostiene la adecuación de los datos para este tipo de análisis (Hair et al., 1999). Como resultado del análisis factorial se formaron tres factores que explicaron el 58.9% de la varianza del constructo. En la tabla 9 se muestran los pesos factoriales de cada uno de los ítems de la escala de valores humanos básicos.

Tabla 9. Resultados del análisis factorial exploratorio del cuestionario de valores humanos básicos.

Ítem	Carga Factorial		
	F1 Valores Centrales	F2 Valores Sociales	F3 Valores Personales
Madurez	.81		
Supervivencia	.77		
Salud	.61		
Tradición		.79	
Religiosidad		.72	
Pertenencia		.69	
Sexualidad			.80
Poder			.73
Placer			.57

n= 619 participantes.

#### 4.1.2. Fiabilidad por Reactivo

El instrumento mostró un alfa de Cronbach total de .71 lo cual garantiza la fiabilidad de la escala, es decir, la consistencia entre las múltiples medidas de una variable (Hair, Anderson, Tatham y Black, 1999).

Por su parte el factor 1. “Valores Centrales” tiene un alfa de .67; el factor 2 “Valores Sociales” .65 y el factor 3 “Valores Personales” .60. Al realizar la fiabilidad por ítems se decidió mantenerlos todos en los análisis posteriores, ya que se mostraron correlaciones superiores a .20 y se encuentran dentro de los límites permitidos para la correlación entre los ítems (Rivera y García, 2005).

Además no hay ningún ítem cuya eliminación aumente la consistencia interna de la escala. Las inter correlaciones de los ítems oscilan entre .26 y .56 lo que concuerda con el criterio anteriormente mencionado.

Tabla 10. Fiabilidad por Ítems del cuestionario para medir valores humanos básicos.

Reactivos	Correlación del ítem-escala	Alfa de Cronbach eliminando el ítem	Decisión
Madurez	.32	.69	Incluirlo
Supervivencia	.40	.68	Incluirlo
Salud	.49	.67	Incluirlo
Tradición	.45	.67	Incluirlo
Religiosidad	.30	.70	Incluirlo
Pertenencia	.56	.65	Incluirlo
Sexualidad	.26	.71	Incluirlo
Poder	.36	.69	Incluirlo
Placer	.45	.67	Incluirlo

n= 619 participantes.

#### 4.1.3. Análisis Factorial Confirmatorio

Para confirmar los resultados del análisis factorial exploratorio se utilizaron ecuaciones estructurales con un método de estimación de máxima verosimilitud y una muestra aleatoria de 200 participantes de 619 de la muestra total.

Se encontró que los coeficientes de regresión de los ítems se relacionaban de forma significativa con los factores propuestos. Y el análisis de los índices de ajuste evidenció que no existen diferencias significativas entre el modelo teórico y el empírico (Byrne, 2010).

Como se puede observar en la tabla 11 atendiendo al cociente ji cuadrado/ grados de libertad observamos que el valor es inferior al valor crítico 3, lo cual indica que el modelo presenta un buen ajuste de los datos. El índice de bondad de ajuste CFI muestra un ajuste razonable que se aproxima a .90. El GFI muestra un buen ajuste por su cercanía al valor uno y el RMSEA muestra valor menor a .05 de tal manera que cumple con el criterio (González-Montesinos y

Backhoff, 2010). Además el indicador HOELTER nos sugiere 115 sujetos para una  $P$  de .05 y 136 sujetos para una  $P$  de .01.

Tabla 11. Índices de ajuste del cuestionario para medir valores humanos básicos.

Modelo	$GI$	$X^2$	$X^2/gI$	$CFI$	$RMSEA$	$GFI$
Tres Factores	24	66.294**	2.76	.88	.005	.93

*Nota.*  $CFI$ = Índice de ajuste comparativo;  $RMSEA$ = Error de la raíz cuadrada media de aproximación;  $GFI$ = Índice de bondad de ajuste \* $p$ <.05. \*\* $p$ <.01.

En la tabla 12, se observan las saturaciones factoriales estimadas para el modelo propuesto.

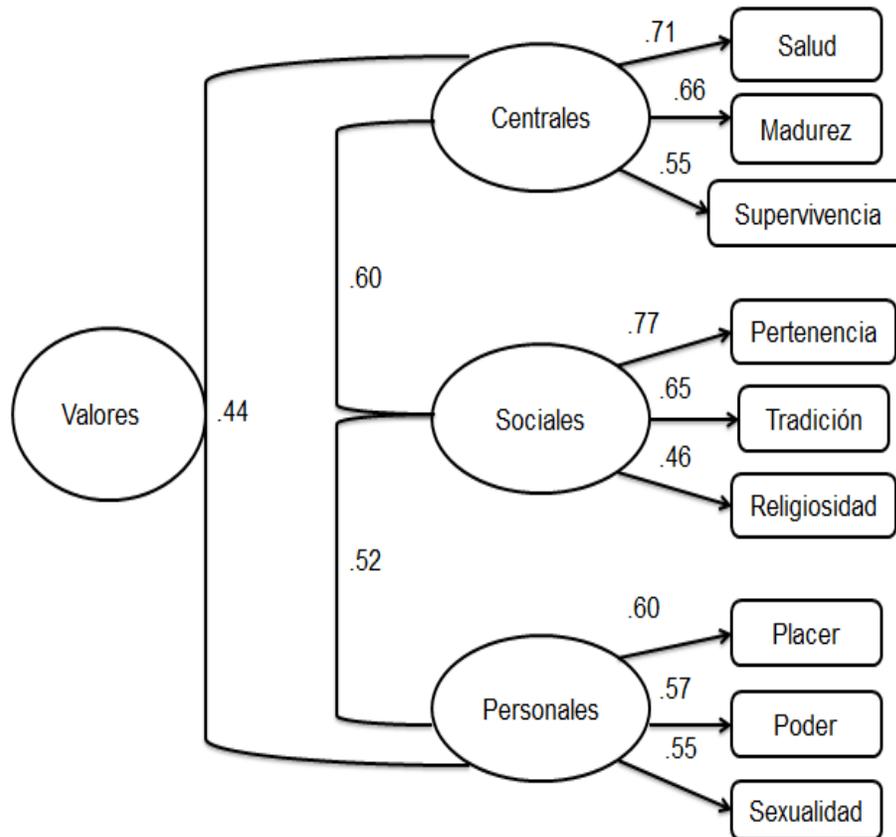
Tabla 12. Solución estandarizada por el análisis factorial confirmatorio del cuestionario para medir valores humanos básicos.

Ítem	Factores		
	Valores Centrales	Valores Sociales	Valores Personales
Salud	.71**		
Madurez	.66**		
Supervivencia	.55**		
Pertenencia		.77**	
Tradición		.65**	
Religiosidad		.46**	
Placer			.60**
Poder			.57**
Sexualidad			.55**

\* $p$ <.05. \*\* $p$ <.01.

Para mejor visualización del modelo de ecuaciones estructuradas, se muestra un diagrama, donde se puede observar cómo se agrupan los valores en los factores que arrojó el modelo.

Figura 8. Modelo de ecuaciones estructurales de los valores humanos básicos.



## 4.2. El Sistema de Valores de los Jóvenes Estudiantes

Con el fin de conocer e interpretar el sistema de valores de los jóvenes en la tabla 13 se presentan las puntuaciones medias de cada uno de los nueve valores humanos básicos, donde se puede apreciar que los jóvenes han colocado en los primeros lugares a los valores de supervivencia (6.48), madurez (6.47) y salud (6.26); es decir, tienen una necesidad por garantizar la vida propia y cubrir sus necesidades fisiológicas básicas, así como la necesidad de seguridad, necesidades estéticas, de cognición y de autorrealización. Seguido de los valores placer (6.01), pertenencia (5.64) y tradición (5.24); es decir, tienen la necesidad de contar con las condiciones indispensables para satisfacer las demandas institucionales y sociales, muestran su importancia por preservar la cultura y las normas, resaltan un destino común y afectividad entre individuos. Por últimos los valores religiosidad (5.07), poder (5.03) y sexualidad (4.19); donde la persona es el centro de interés, reflejan la necesidad fisiológica de satisfacción. Sin embargo la diferencia en el grado de importancia que dan a los valores no es muy grande.

Dichos resultados nos permiten afirmar que se trata de jóvenes que dan mucha importancia a tener agua, comida y poder dormir bien, no lo solo se preocupan cuando están enfermos sino por no estarlo y así lograr que sus objetivos en la vida se cumplan, desarrollar sus capacidades. Los jóvenes muestran tener valores centrales, es decir que dan importancia a lo social sin embargo su eje está en la persona. Seguido dan importancia a los valores sociales que se manifiestan en llevarse bien con los vecinos y/o formar parte de algún grupo, seguir las normas de su región y creer en dios. Y finalmente dan importancia a disfrutar de la vida, satisfacer sus deseos; tener poder para influir en los otros y obtener placer sexual.

Es importante resaltar que la muestra estudiada, se encuentra inserta dentro de la cultura mexicana y específicamente de la sonorenses. Cabe resaltar la importancia de las colectividades; así como, la referencia mayor que se le

otorga a los valores. Donde, se observa mayor importancia los relacionados con el grado de satisfacción y/o insatisfacción que poseen los estudiantes sobre la necesidad del mismo, y como está a sido cubierta.

Tabla 13. Perfil de valores humanos básicos de los jóvenes estudiantes

Valor	<i>M</i>	<i>DE</i>
Supervivencia	6.48	1.09
Madurez	6.47	1.18
Salud	6.26	1.28
Placer	6.01	1.42
Pertenencia	5.64	1.63
Tradición	5.24	1.80
Religiosidad	5.07	2.11
Poder	5.03	1.95
Sexualidad	4.19	2.14

n= 619 participantes.

### 4.3. Diferencias en la Priorización de Valores

#### 4.3.1. Diferencias por Nivel de Estudios

Con el fin de comparar si existen diferencias en el grado de importancia que dan los estudiantes a los valores en función de su nivel de estudios, se realizó una prueba *t* de student. En la tabla 14 se muestra que las tres dimensiones de valores centrales, sociales y personales, poseen diferencias estadísticamente significativas  $P=.000$ . El valor de *Cohen's d* es mayor de .20 y menor de .50 lo cual nos indica que es pequeño, pero dentro de los límites para determinar que el tamaño del efecto es considerado, por la tanto la diferencia entre los puntajes entre estudiantes de preparatoria y universidades es real en el caso de pruebas *t* (Coe y Merino, 2003).

Tabla 14. Prueba *t* para nivel de estudio.

Valores	Preparatoria		Universidad		<i>Gl</i>	<i>t</i>	<i>P</i>	<i>Cohen's d</i>
	M	DE	M	DE				
Centrales	6.27	1.02	6.56	.72	611.203	-4.089	.000	.33
Sociales	5.13	1.41	5.55	1.37	617	-3.692	.000	.29
Personales	4.83	1.33	5.37	1.34	617	-4.966	.000	.39

n= 619 participantes.

En todos los casos los estudiantes universitarios presentan medias más altas y desviaciones más pequeñas que los estudiantes de preparatoria, lo cual indica que estos dan mayor importancia a los valores como categorías que guían y orientan su comportamiento.

#### 4.3.2. Diferencias por Sexo

Con la finalidad de determinar si existen diferencias significativas en el sistema de valores de mujeres y hombres se realizó una prueba *t* de student. Como podemos observar en la tabla 15 el valor de *Cohen's d* es mayor de .20 y menor de .50 lo cual nos indica que es pequeño pero dentro de los límites para determinar que el tamaño del efecto es considerado, por la tanto la diferencia entre los puntajes entre hombres y mujeres es real en el caso de pruebas *t*. (Coe y Merino, 2003). Además se estableció que las tres dimensiones de valores centrales, sociales y personales muestran diferencias estadísticamente significativas  $P=.000$  y  $P=.018$ .

Tabla 15. Prueba *t* para sexo.

Valores	Mujer		Hombre		<i>Gl</i>	<i>t</i>	<i>P</i>	<i>Cohen's d</i>
	M	DE	M	DE				
Centrales	6.56	.66	6.20	1.12	443.176	4.727	.000	.44
Sociales	5.49	1.36	5.10	1.42	617	3.518	.000	.28
Personales	4.95	1.39	5.21	1.31	617	-2.363	.018	.20

n= 619 participantes.

En el caso de los valores centrales aun cuando ambos sexos asignan la máxima importancia se observa que las mujeres presentan medias más altas que los hombres, de igual forma en los valores sociales, excepto en el caso de los valores personales lo cual indica que los hombres dan mayor importancia a su persona como centro de interés expresada en el poder, placer y sexualidad. Mientras las mujeres dan mayor importancia al grupo y las tradiciones. A las relaciones sociales y sus vínculos.

### 4.3.3. Diferencias por Edad

Con el fin de comparar si existen diferencias en el grado de importancia que dan los estudiantes a los valores en función de la edad se fijaron dos grupos de 16-18 años y de 19-24 años de edad, seguido se realizó la prueba *t* de student donde se obtuvo que las tres dimensiones de valores centrales, sociales y personales muestran diferencias estadísticamente significativas. El valor de *Cohen's d* es mayor de .20 y menor de .50 lo cual nos indica que es pequeño pero dentro de los límites para determinar que el tamaño del efecto es considerado, por la tanto la diferencia entre los puntajes entre 16-18 y 19-24 años de edad es real en el caso de pruebas *t* (Coe y Merino,2003).

Tabla 16. Prueba *t* para grupo edad.

Valores	16-18 años		19-24 años		<i>gl</i>	<i>t</i>	<i>P</i>	<i>Cohen's d</i>
	M	DE	M	DE				
Centrales	6.30	1.00	6.57	.71	588.008	-3.861	.000	.31
Sociales	5.21	1.41	5.50	1.38	617	-2.491	.013	.20
Personales	4.90	1.36	5.37	1.31	617	-4.148	.000	.33

n= 619 participantes.

En todos los casos los jóvenes de 19-24 años presentan medias más altas que los jóvenes de 16-18 años, lo cual indica que estos dan mayor importancia a los valores como categorías que guían y orientan su comportamiento.

#### 4.4. Análisis Clúster

Se realizó un análisis clúster k-medias a partir de los factores. Los resultados muestran la presencia de dos clústeres como se observa en la tabla 17 el análisis de clúster permitió establecer los valores que marcaron una diferencia entre los estudiantes: tradición, religiosidad y pertenencia, es decir, los valores sociales.

Clúster 1: Son jóvenes estudiantes que dan mucha importancia a los valores centrales e importancia media a los valores sociales y personales.

Clúster 2: Son jóvenes estudiantes que dan mucha importancia a los valores en general, principalmente a los centrales, seguido de los sociales y finalmente los personales.

Tabla 17. Centros y valores de F de clúster k-medias finales.

	Clúster 1	Clúster 2	F	P
Valores Centrales	5.94	6.69	116.043	.000
Valores Sociales	4.01	6.16	787.250	.000
Valores Personales	4.27	5.59	180.287	.000

n= 619 participantes.

En la tabla 18 se observan las distancias entre los centros de los clúster finales para cada uno de los factores de valores humanos.

Tabla 18. Distancias entre los centros de los clústeres finales.

Clúster	1	2
Valores Centrales	5.95	6.70
Valores Sociales	4.01	6.17
Valores Personales	4.27	5.60

n= 619 participantes.

El primer clúster lo constituyen 244 casos y el segundo clúster lo constituyen 375 casos. Con diferentes características sociodemográficas como se observa en las tablas 19 y 20 el número de casos según el sexo que pertenece a cada clúster y el número de casos según el nivel de estudio.

Tabla 19. Frecuencias por sexo.

	Clúster 1	Clúster 2	$\chi^2$
Mujer	122	213	2.753
Hombre	122	162	

\*p < .05. \*\* p < . 01. \*\*\* p <.001

En la tabla 19 se observa, que en el clúster 1 encontramos 122 mujeres y 122 hombres, mientras en el clúster 2 encontramos 213 mujeres y 162 hombres; datos que coinciden con la información anteriormente mencionada, es decir que son las mujeres quienes dan mayor importancia a los valores humanos básicos al momento de tomar decisiones y actuar.

En la tabla 20 se observa, que en el clúster 1 encontramos 162 jóvenes de preparatoria y 82 jóvenes universitarios, mientras en el clúster 2 encontramos 185 jóvenes de preparatoria y 190 jóvenes universitarios. Es decir, los jóvenes dan una importancia alta a los valores humanos básicos.

Tabla 20. Frecuencias por nivel de estudios

	Clúster 1	Clúster 2	$\chi^2$
Preparatoria	162	185	17.465***
Universidad	82	190	

\*p < .05. \*\* p < . 01. \*\*\* p <.001

## CAPITULO V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este capítulo se discuten y contrastan los resultados de la investigación con el marco teórico y conceptual. A su vez, se enfatizan las aportaciones que este trabajo ofrece al estado del arte sobre el estudio de los valores humanos de los jóvenes; se presentan las conclusiones y recomendaciones para futuras investigaciones.

Los resultados de la investigación indican que al menos en esta muestra la estructura de los valores humanos básicos está compuesta por tres factores según su tipo de orientación (social, central y personal); además el análisis factorial confirmatorio mostro indicadores de bondad de ajuste buenos. De igual manera la mayor parte de los reportes de investigación, por ejemplo: Gouveia et al., 2010 encontraron para el modelo de tres factores los siguientes indicadores GFI=.83 CFI=.85 RMSEA=.110 y Gouveia et al., 2014 que encontraron para el modelo de tres factores los siguientes indicadores GFI=.89 CFI=.88 RMSEA=.091. Sin embargo, dichos autores sugieren diversos modelos plausibles, ya sea unifactorial, de dos factores según su tipo de motivador (materialismo y humanitario), entre ellos el de tres factores según su tipo de orientación, uno de cinco subfunciones uniendo la función de existencia y suprapersonal que corresponden a los valores centrales, y el de seis factores que es el que mejor se ajusta (Gouveia et al., 2010; Gouveia et al., 2014).

En cuanto a la priorización de los valores, los datos obtenidos guardan similitud con los resultados obtenidos en Paraiba, Brasil donde los jóvenes

universitarios reportaron medias más altas para los valores centrales, seguido de los sociales y finalmente los personales; con diferencias igualmente pequeñas (Batista et al., 2006).

En otros estudios, se reportan datos similares a los obtenidos en este estudio. Por ejemplo: los jóvenes estudiantes de Venezuela priorizan los valores colectivos, es decir, los morales y sociales seguido de los valores conservadores y cosmopolitas o personales (Angelucci et al., 2007). Y los jóvenes de Santo Domingo de igual manera dan mayor importancia a los valores colectivos ante los individuales (Gómez, 2011).

Por otra parte, se encuentran datos distintos; por ejemplo: los jóvenes peruanos priorizan los valores mixtos e individuales antes los colectivos (García, 2005); los jóvenes universitarios de Chile dan mayor relevancia a los valores mixtos e individuales, por ejemplo, universalismo y benevolencia y menor relevancia a valores sociales como conformidad y tradición (Fauré y Zuñiga, 2012).

Según la Encuesta Nacional de Valores en Juventud realizada en México en el 2012 el 58% de los jóvenes reporta haber tenido relaciones sexuales; y lo menos importante para los jóvenes es la religión y la política. Lo cual se ve reflejado en los resultados obtenidos en este estudio donde los jóvenes dan una importancia media a la sexualidad y una importancia alta en números a la religión, sin embargo se encuentra dentro de las tres medias más bajas de los resultados obtenidos.

Respecto al nivel de estudios; los estudiantes de universidades presentan medias más altas que los de preparatoria. Dato similar al obtenido por Grimaldo y Merino, 2009 donde mencionan que según aumenta el ciclo de estudios aumenta el grado de importancia que dan los jóvenes a los valores, aunque las diferencias son moderadas. Y se contrapone con García (2005) que reportó que los jóvenes estudiantes de pregrado y preuniversitarios de Perú muestran diferencias en los valores ubicados en el centro (a los que dan importancia media), más no en los de mayor o menor importancia.

En relación con el sexo de los jóvenes; son las mujeres las que presentan medias más altas a excepción de los valores personales donde son los hombres. Datos similares a los obtenidos en jóvenes de Argentina donde los hombres dan mayor importancia a lo individual mientras las mujeres valoran más lo mixto y colectivo (Delfino y Zubieta, 2011); los jóvenes hombres de Santo Domingo valoran más lo individual y las mujeres lo central (Gómez, 2011); En Nuevo León son las mujeres quienes dan mayor prioridad a los valores, a excepción del valor poder el cual valoran más los hombres (Rodríguez et al., 2015).

Por otra parte, se encuentran investigaciones con resultados contrarios a los obtenidos en este estudio, donde sí se muestran diferencias significativas según el sexo del joven. Por ejemplo: Daset et al., 2005 reporta que las mujeres de Uruguay valoran menos los valores personales y los hombres más los valores centrales; García (2005) encontró que las diferencias según el sexo en la priorización de valores de los jóvenes de Perú es mínima ambos sexos dan mayor y menor importancia a los mismos valores, en general, sin embargo valoran más lo mixto e individual; mientras Grimaldo y Merino, 2009 tampoco encontraron diferencias y se valora más lo colectivo. De igual manera los jóvenes chilenos no presentan diferencias según sexo Fauré y Zuñiga, 2012.

Con respecto al grupo edad, se tiene que son los jóvenes de 19-24 años quienes presentan medias más altas en comparación con los jóvenes de 16-18 años. Los datos obtenidos en este estudio son contrarios a los obtenidos por García (2005) que encontró que para los jóvenes de Perú la edad no repercute en la priorización de valores. Y a los obtenidos por Delfino y Zubieta, 2011 quien reporta que los más jóvenes prefieren los valores individuales y los mayores los mixtos e individuales.

Mientras que, los jóvenes de 12-18 años de Uruguay dan mayor importancia a los valores personales, seguido de los sociales y menor importancia a los centrales (Daset et al., 2005). Los jóvenes de Argentina dan mayor importancia

a los valores individuales y menor importancia a los valores colectivos (Delfino y Zubieta, 2011), siendo contrarios a los obtenidos en el presente estudio.

La investigación permite establecer las siguientes conclusiones:

1. El cuestionario de valores humanos básicos (CVQ) empleado en el presente estudio permitió la identificación del sistema de valores de los jóvenes estudiantes de Hermosillo. El instrumento pudo ser respondido completamente por los jóvenes en los tiempos y formas establecidos.
2. Los resultados permiten, sostener la hipótesis sobre las propiedades psicométricas que posee la escala con evidencias suficientes de validez y fiabilidad; lo cual justifica su utilización en la investigación acerca de los valores humanos básicos según su tipo de orientación valorativa ya sea central, social o personal; las tres dimensiones que resultaron y que son definidas como los aspectos psicológicos que los valores cumplen mientras guían el comportamiento de los jóvenes. Lo cual, supone, refleja la idiosincrasia de la sub-cultura del grupo participante. Así como, el valor de la escala se refuerza por la solidez de los estudios que reportan la existencia de los mismos.
3. El esquema analítico propuesto permitió cumplir de manera satisfactoria con los objetivos del presente estudio. No obstante, el análisis discriminante sería pertinente para la agrupación de los valores y las variables contextuales asociadas.
4. Las variables contextuales consideradas en la presente investigación permitieron caracterizar los valores. La priorización en valores resulta discriminativa en relación al sexo, la edad y el nivel de estudios.
5. Los valores que caracterizan a los jóvenes estudiantes de preparatorias y universidades de Hermosillo son principalmente los de orientación central, seguidos por los sociales y por último los personales. De manera general podemos observar que al ordenarlos en función del nivel de importancia los valores supervivencia ( $M= 6.48$ ) y madurez ( $M= 6.47$ ) fueron los que obtuvieron medias más altas. Lo que refleja que la

prioridad la llevan las necesidades básicas de alimentación y el desarrollar las capacidades personales. Por otra parte el valor al cual se otorgó la menor importancia fue la sexualidad (M=4.19). Sin embargo, esto puede deberse a que el reactivo hace referencia a la actividad sexual en general y no a la sexualidad. Lo que refleja la importancia que otorgan los jóvenes al obtener placer sexual. Por una parte esto puede deberse a una necesidad que está cubierta; o a la evolución de la educación sexual.

6. En el análisis de clúster se obtuvieron dos clústeres, es decir, existe un grupo de jóvenes que dan importancia alta por igual a todos los valores mientras el otro grupo se diferencia por dar una importancia alta a los valores centrales y una importancia media a los valores sociales y personales. Por los resultados obtenidos es posible el hecho de que no existan perfiles de valores, sin embargo, al ser población joven se debe tener en cuenta la falta de estabilidad en la vida de los mismos y su variabilidad, como se menciona anteriormente al cambiar de la vida de estudiantes e ingresar al mercado laboral, por ejemplo.
7. Finalmente, se puede concluir que los datos de esta investigación dan una guía acerca de los valores humanos básicos que guían a los jóvenes estudiantes de Hermosillo; Sonora y cuáles son los que consideran relevantes para la toma de decisiones en su vida cotidiana. Ya que el su análisis responde a un problema asociado al desarrollo regional en el sentido de que la falta de empoderamiento por parte de los jóvenes en las tomas de decisiones del país establece condiciones de desaprovechamiento de capital humano. Sin embargo, es necesario seguir indagando el fenómeno para incrementar los hallazgos.

Por otra parte al obtener un modelo de valores que explica solo el 58.9% de la varianza total; surge la siguiente pregunta ¿Cuáles son los otros valores que guían el comportamiento de los jóvenes Hermosillenses en la actualidad? ¿Qué pasa con el otro 40%?

La teoría utilizada para la realización de este estudio surge en el año 2000 aproximadamente; además de ser una teoría que tienen sus bases en teorías anteriores de los valores humanos que surgen en la décadas de los 60's – 80's; la socialización de los jóvenes en la actualidad no es igual a la de los jóvenes de esas generaciones, según la condición posmoderna de cambio continuo y sin una dirección determinada, donde se asimilan nuevos elementos y se rechazan otros; por ejemplo, la tecnología y el tiempo que dedican los mismos a esta, que les permite acceder a todo de manera inmediata, además de su preferencia por el entretenimiento ante el conocimiento. ¿Será esta una nueva necesidad? ¿Será algo que oriente el comportamiento de los jóvenes? ¿Cuáles serán los valores incluidos en este factor? ¿Valores o antivalores? ¿Hasta qué punto explicaran el comportamiento actual? ¿Qué tanto orientan estos valores a comportamientos favorables para el desarrollo?

### 5.1. Recomendaciones

Sin demeritar los resultados y esfuerzos realizados durante esta investigación, se señalan sus limitaciones y se hacen algunas recomendaciones para futuras investigaciones. Los resultados de este estudio están limitados por varios motivos.

En primer lugar, no se controló la deseabilidad social en las respuestas de los jóvenes estudiantes, es posible que se hayan sentido obligados a dar respuestas socialmente deseables.

En segundo lugar, la muestra no fue elegida de manera probabilística y por lo tanto no representan a la población total de jóvenes de Hermosillo, Sonora. Además el que los jóvenes hayan sido solo estudiantes, por lo tanto se sugiere incluir muestras de jóvenes en otras condiciones y contextos sociales para obtener un panorama más amplio.

Para investigaciones futuras sería relevante considerar la descripción dada a cada uno de los valores del cuestionario. O explorar otras alternativas

evaluativas tanto de naturaleza cualitativa como cuantitativa. Además, la inclusión de otras variables documentadas en la literatura tales como el nivel socioeconómico debe considerarse en investigaciones con propósitos similares al del presente estudio.

## VI REFERENCIAS

- Abril, E., Roman, R., Cubillas, M. y Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1-16. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412008000100007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412008000100007) el 04 de julio del 2016.
- Aceituno, R., Asún, R., Ruíz, S., Reynoso, A., Venegas, J. y Corbalán, F. (2009). Anomia y Alineación en estudiantes secundarios de Santiago de Chile: resultados iniciales de un estudio comparativo 1989-2007. *Psykhé*, 3-18.
- Alcalde, C., M. archena, E. y García, M. (2009). *Los valores interpersonales. Análisis de una muestra de alumnos de formación profesional de un centro de recuperación de minusválidos físicos*. Universidad de Cádiz.
- Angelucci, L. Dakduk, S., Juarez, J. y Ledezma, J. (2007). Dimensiones de los valores de los jóvenes de la Universidad Católica Andrés Bello. *Ciências Sociais Unisinos*, 211-220.
- ANUIES. (2014-2015). *Anuarios Estadísticos de Educación Superior*. México: ANUIES.
- Arce, T. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles ¿homogenización o diferenciación? *Revista Argentina de sociología*, 257-271.
- Arregui, A. (2011). *Valores culturales y psicología*.
- Ayuntamiento, H. (2013). *Plan Municipal de Desarrollo 2013-2015*. Hermosillo.
- Balardini, S. (2000). De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud. En *Última Década* (págs. 11-24). Viña del Mar.
- Banamex-Accival, G. F. (1981). Primer encuesta nacional de valores de los mexicanos. *Estudios económicos y sociales*.
- Banamex-Accival, G. F. (1987). Segunda encuesta nacional de valores de los mexicanos. *Estudios económicos y sociales*.
- Banamex-Accival, G. F. (1995). Tercera encuesta nacional de valores de los mexicanos. *Estudios económicos y sociales*.
- Banco Mundial. (2000). *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2000*. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/temas/globalizacion/cuestiones1.htm> el 21 de Julio del 2016.

- Batista, F., Vera, J., Miranda, J., Souza, M. y Ribeiro, C. (2006). Valores humanos básicos como predictores do bem-estar subjetivo. *Psico*, 131-137.
- Bauman, Z. (1996). Teoría sociológica de la posmodernidad. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 81-101.
- Berkowitz, M. (1998). *Educación, valores y democracia*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la ciencia y la cultura.
- Bernal, H. (2013). Crisis de los valores y de la educación: Fruto de la posmodernidad. 4 (2), 89-101.
- Bernete, F. (2009). Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes . *Teoría y Sociología de la Comunicación UCM*, 97-113.
- Betancur, M. (2011). Autonomía postergada: jóvenes, familia y educación superior. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 1-16.
- Blanch, J. (2007). *Antropología de la educación y pedagogía de la juventud: procesos de enculturación*. España: Tesis Doctoral.
- Brey, A. (2009). La sociedad de la ignorancia . En A. D. Brey, *La sociedad de la ignorancia y otros ensayos*, 17-42. Barcelona: creatice commons.
- Brito, R. (1998). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Última Década*.
- Brito. (2002). En A. Nateras, *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. . México: Casa abierta al tiempo.
- Byrne, B. (2010). *Structural equation modeling with AMOS*. New York: Routledge Taylor & Francis Group.
- Caloca, E. (2015). La condicion mexicana posmoderna: un nuevo conflicto ¿Ser mexicano, ser posmoderno y mexicano, o ser posmexicano? *Razón y Palabra*.
- Castro, V. d. (04 de 07 de 2016). *Identificação de clusters internacionais com base nas dimensões culturais de hofstede*. Obtenido de Brazilian Journal of Management: <http://periodicos.ufsm.br/reaufsm/article/view/2451>
- Ceballos, J. (2011). La importancia de los valores de la familia en México. *Contribuciones a las Ciencias Sociales* .
- Coe , R. y Merino, C. (2003). Magnitud del efecto: una guía para investigadores y usuarios. *Revista de psicología de la PUPC*. XXI (I).
- CONAPO. (2010). *La situación actual de los jóvenes en México*.

- CONEVAL. (2016). *Medición de la pobreza Glosario* . México : CONEVAL.
- Cooper, C. y Denner, J. (1998). Theories linking culture and psychology: Universal and Community-Specific Processes. *Annual Review of Psychology*, 559-584.
- Coria, A., Jasso, B., Paz, G. y Nájera, P. (2012). El entorno familiar y su influencia en el plan de vida de los jóvenes en una universidad privada de Monterrey, México . *Revista Sociologica de Pensamiento Crítico*, 175-190.
- Daset, L., López, A. y Suero, M. (2005). Valores humanos básicos en un grupo de jóvenes: avance de un estudio exploratorio . *Psicología. Cultura y Sociedad.*, 41-54.
- De Garay, A. (2001). *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. México: ANUIES.
- Delfino, G. y Zubieta, E. (2011). Valores y Política. Análisis del perfil axiológico de los estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires . *Interdisciplinaria* , 93-114.
- Díaz-Loving, R. (2011). Dinámica de las premisas histórico-socio-culturales: trayecto, vigencia y prospectiva. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 174-179.
- Elzo, F. (2004). La educación del futuro y los valores . *Debates de Educación* .
- Fauré, J. y Zuñiga, C. (2012). *Valores en jóvenes universitarios chilenos. Un estudio en cuatro regiones del país*. Chile: Universidad de Chile .
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.
- Flores, G. (2010). *Las representaciones sociales de la familia mexicana nuclear tradicional en los jóvenes universitarios de la ciudad de México. Un estudio de cuatro grupos de jóvenes, dos de ellos de la UNAM y los otros dos de jóvenes sin estudios o estudios básicos*. México: Universidad Autónoma Nacional de México.
- Formiga, N. (2003). Fidedignidade da escala de condutas anti-sociais e delitivas ao contexto brasileiro. *Psicologia em Estudo*, 133-138.
- García, L. (2005). *Sistema Valorativo de estudiantes de pregrado y preuniversitarios de la Pontificia Universidad Católica del Perú* . Tesis de Licenciatura.
- García, N. (2004). Culturas juveniles en una época sin respuesta . *Jovenes. Revista de estudios sobre juventud*, 43-53.

- García, N. (2008). *Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente?* Universidad Autónoma Metropolitana de México.
- García, T. (2000). *Culturas y subculturas: el mexicano y su diversidad*. DF: Tesis doctoral. Universidad Autónoma de México.
- Gómez, Á. y Martínez-Sánchez, E. (2000). Implicaciones del modelo de valores de Schwartz para el estudio del individualismo y el colectivismo. Discusión de algunos datos obtenidos en muestra españolas. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 279-301.
- Gómez, J. (2013). Los jóvenes y la globalización. Un enfoque desde el financiamiento a la seguridad social. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 31-49.
- Gómez, M. (2011). *Rol de la universidad en la conformación de valores pro-sociales un estudio transversal en la universidad autónoma de santo domingo*. Valencia: Universitat de Valencia.
- González, J. (2003). Psicología Social y el entramado cultural un camino hacia nuevas perspectivas y desarrollos. *Boletín de Psicología*, 7-18.
- González-Montesinos, M. y Backhoff, E. (2010). Validación de un cuestionario de contexto para evaluar sistemas educativos con Modelos de Ecuaciones Estructurales. *RELIEVE*. Recuperado de [www.uv.es/RELIEVE/v16n2/RELIEVEv16n2\\_1.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v16n2/RELIEVEv16n2_1.htm)
- Gouveia, V., Milfont, T. y Guerra, V. (2001). A estrutura e o conteúdo universais dos valores humanos: análise fatorial confirmatória da tipologia de Schwartz. *Estudos de Psicologia*, 133-142.
- Gouveia, V. M. (2014). Functional theory of human values. Testing its content and structure hypotheses. *Personality and Individual Differences*, 41-47.
- Gouveia, V., Martínez, E., Meira, M. y Lemos, T. (2010). Teoría Funcionalista de los Valores Humanos en España: Comprobación de las Hipótesis de contenido y estructura. *Revista Interamericana de Psicología*, 203-214.
- Grimaldo, M. y Merino, C. (2009). Valores en un grupo de estudiantes de psicología de una universidad particular de la ciudad de Lima. *LIBERABIT*, 39-47.
- Guerra, M. (2000). ¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales. *Revista Mexicana de Investigación*, 243-272.
- Gutiérrez, S. (2011). Representaciones sociales y construcción de la ciudadanía en jóvenes universitarios. *Sinéctica Revista electronica de educación*.

- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R. y Black, W. (1999). *Análisis Multivariante*. España : Prentice Hall.
- Hernández, F., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández, J. (2011). *La influencia del discurso de los padres de familia en la construcción del proyecto de vida en los jóvenes universitarios*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hirsch, A. (1998). *Valores nacionales en México*. DF. Recuperado de [http://archivo.estepais.com/inicio/historicos/96/6\\_ensayo3\\_valores\\_hirsch.pdf](http://archivo.estepais.com/inicio/historicos/96/6_ensayo3_valores_hirsch.pdf) el 19 de Julio del 2016.
- IMJUVE. (2013). *Diagnóstico de la situación de los jóvenes en México*. DF: Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud.
- IMJUVE, D. d. (2012). *Encuesta Nacional de Valores*. DF: Gobierno Federal. Resultados Generales.
- INEGI. (2015). *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud*. Sonora: Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica.
- Inglehart, R. y Wwizel, C. (2005). *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic an Political Change in 43 Societies*. Princeton: Princeton University Press.
- Inkeles, A. (1977). Understanding and misunderstanding individual. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 135-176.
- Jaén, I. (2010). *Una revisión teórica de los valores en el estudio de la intención emprendedora*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Keniston, K. (2008). Juventud: una nueva etapa de la vida. En J. G. Perez, *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos* (págs. 249-270). México: Porrúa .
- López. (2009). El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores. *Iberoforum*, 130-147.
- López, M. (2008). Perfil valoral de los egresaos de la Educación Secundaria en Baja California. Universidad Autónoma de Baja California. Tesis de Maestría.
- López, J., Montes, L. y Guajardo, E. (2011). Análisis de la investigación en México sobre valores en filosofía y política educativas del 2002-2011. Recuperado de [http://www.iberopuebla.mx/servicios/memorias/files/panel\\_estados\\_del\\_conocimiento/ponencia\\_reduval\\_6\\_6.pdf](http://www.iberopuebla.mx/servicios/memorias/files/panel_estados_del_conocimiento/ponencia_reduval_6_6.pdf) el 21 de Julio del 2016.

- López-Zavala, R. (2013). Valores de los profesores y estudiantes en México. En Yurén, T. y Hirsch, A. La investigación en México en el campo de Educación y Valores. Estado del conocimiento de la década 2002-2011. Recuperado en <http://filosofia.uanl.mx:8080/cambio-educativo/descargas/Investigacion/Edoconocimiento2013.pdf> el 22 de Julio del 2016.
- Mares, K. (2014). *Diferenciación de la familia y la dinámica de pareja en jóvenes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Monroy, I. M. (2014). Identidad Cultural de Metsis de una comunidad Hña Hñu del Estado de México . *Psicología y Salud*.
- Nunnally, J.C. y Bernstein, I.J. (1995). *Teoría Psicométrica*. México, DF: McGraw-Hill Latinoamericana.
- Omar, A. y Urteaga, A. (2008). Valores personales y compromiso organizacional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 353-372.
- Paes, R., Ferreira, F., Molinas, J. y Saavedra, J. (2008). *Midiendo la desigualdad de oportunidades en América latina y el Caribe*. Washington. D.C.: Banco Mundial.
- Paéz, D., Fernández, I., Basabe, N. y Grand H. (2001). Valores culturales y motivacionales creencias de auto-concepto de Singelis, actitudes de competición de Triandis, control emocional e individualismo-colectivismo vertical-horizontal. *Revista Española de Motivación y Emoción* , 169-195.
- Parra, J. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 69-87.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2014). Estrategia del PNUD para la juventud 2014-2017. Recuperado de <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/Democratic%20Governance/Youth/UNDP-Youth-Strategy-2014-2017-SP.pdf> el 11 de julio del 2016.
- Rivera, S. y García, M. (2005). *Aplicación de la estadística a la psicología* . México: Miguel Ángel Porrúa.
- Roales, J. (2009). Cambio social y cambio personal. Estudio preliminar del cambio en valores en una muestra intergeneracional. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 395-420.
- Rockeach, M. (1973). *The nature of human values*. . New York: Free Press.
- Rodríguez, L. De la Garza, L., Rodríguez, G., Alonso, M. y Guzmán, F. (2015). Valores y consumo de alcohol y tabaco en jóvenes universitarios . *Revista enferm Herediana* , 62-69.

- Ros, M. (2001). Psicología Social de los Valores: una perspectiva histórica. En R. y. Gouveia, *Psicología social de los valores humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ros, M. y Gómez, A. (2014). Valores personales individualistas y colectivistas su relación con la autoestima colectiva. *Revista de Psicología Social*, 179-198.
- Sandoval, M. (2007). "Sociología de los valores y juventud". *Última Década*, 95-118.
- Schwartz, S. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical test in 20 countries. En M. Zanna, *Advances in Experimental Social Psychology* (págs. 1-65). New York : Academic Press.
- Schwartz, S. (1994). Are there universal aspects in the structure and contents of human values? *Journal of Social Issues*, 19-45.
- Schwartz, S. (1999). "A Theory of Cultural Values and some Implications for Work". *Applied Psychology: An International Review*, 23-47.
- Sessento, L. (2012). Los jóvenes de México en el siglo XXI y los valores.
- Solé, C. (1976). Acerca de la modernización, la modernidad y el riesgo. *Reis* , 111-131.
- Souto, S. (2007). juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. *Historia Actual Online* , 171-192.
- Terrazas, F. y Lorenzo, O. (2013). El escenario sociocultural de los jóvenes en México . *Dedica. Revista de educación y humanidades*, 239-255.
- Triandis, H. (1994). *Culture and Social Behavior*. New York: McGraw-Hill.
- Urcola, M. (2008). Juventud, Cultura y globalización. *Revista Perspectivas Sociales*, 11-31.
- Vera, J., Huesca, L. y Laborin, J. (2011). Logro y tasas de riesgo en alumnos de alto y bajo desempeño escolar en el nivel medio superior en Sonora. *Perfiles Educativos*.
- Vera, J. (2006). Reseña de "Modernidade e identidade" de Anthony Giddens. *Región y Sociedad*, 165-169.
- Vera, J., Bautista, G., Ramírez, M. y Yáñez, A. (2012). Relación entre anomia social y conducta antisocial en jóvenes infractores mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias sociales, niñez y juventud* , 943-955.

- Vera, J., Bautista, G. y Ramírez, M. (2014). Efectos de la anomia, alienación y confianza en la conducta antisocial en jóvenes fuera del sistema escolar y laboral. *Civilizar. Ciencias sociales y humanas*, 155-164.
- Vera, J. P. (2006). Bienestar subjetivo, autoconcepto, enfrentamiento y orientación al éxito en dos empresas: México y Colombia. *La psicología social en México*.
- Vera, J., Rodríguez, C. y Grubits, S. (2009). La psicología social y el concepto de cultura. *Psicología & Sociedade*, 100-107.
- Vera, J. y Hurtado, M. (2010). Familia y unidades domesticas: la guerra y la paz. *Ra Ximhai*, 149-152.

## VII ANEXO

## CUESTIONARIO DE VALORES BÁSICOS

Por favor, lea atentamente la lista de valores básicos descritos a continuación, considerando su contenido. Utilizando la siguiente escala de respuesta, **escriba un número al lado de cada valor** para indicar en qué medida usted le considera importante como **un principio que guía su vida**.

1 Totalmente sin importancia	2 No Importante	3 Poco Importante	4 Más o Menos Importante	5 Importante	6 Muy Importante	7 De máxima Importancia
---------------------------------------	-----------------------	-------------------------	-----------------------------------	-----------------	------------------------	-------------------------------

1. \_\_\_ APOYO SOCIAL. Obtener ayuda cuando la necesite; sentir que no está sólo en el mundo.
2. \_\_\_ ÉXITO. Obtener lo que se propone; ser eficiente en todo lo que hace.
3. \_\_\_ SEXUALIDAD. Tener relaciones sexuales; obtener placer sexual.
4. \_\_\_ CONOCIMIENTO. Procurar noticias actualizadas sobre asuntos poco conocidos; intentar descubrir cosas nuevas sobre el mundo.
5. \_\_\_ EMOCIÓN. Disfrutar con desafíos o situaciones desconocidas; buscar aventuras.
6. \_\_\_ PODER. Tener poder para influir en los otros y controlar decisiones; ser el jefe de un equipo.
7. \_\_\_ AFECTIVIDAD. Tener una relación de afecto profunda y duradera; tener a alguien con quien compartir sus logros y fracasos.
8. \_\_\_ RELIGIOSIDAD. Creer en Dios como el salvador de la humanidad; cumplir la voluntad de Dios.
9. \_\_\_ SALUD. Preocuparse por su salud permanentemente, no sólo cuando se está enfermo; no estar enfermo.
10. \_\_\_ PLACER. Disfrutar de la vida; satisfacer todos sus deseos.
11. \_\_\_ PRESTIGIO. Saber que mucha gente le conoce y admira; cuando sea mayor recibir reconocimiento por sus contribuciones.
12. \_\_\_ OBEDIENCIA. Cumplir sus deberes y obligaciones del día a día; respetar a sus padres, superiores y a los mayores.
13. \_\_\_ ESTABILIDAD PERSONAL. Tener la certeza de que mañana tendrá todo lo que tiene hoy; tener una vida organizada y sin altibajos.
14. \_\_\_ PERTENENCIA. Llevarse bien con los vecinos; formar parte de algún grupo (por ejemplo, social, religioso, deportivo, entre otros).
15. \_\_\_ BELLEZA. Ser capaz de apreciar lo mejor del arte, la música y la literatura; ir a museos o exposiciones donde pueda ver cosas bellas.
16. \_\_\_ TRADICIÓN. Seguir las normas sociales de su país; respetar las tradiciones de su sociedad.
17. \_\_\_ SUPERVIVENCIA. Tener agua, comida y poder dormir bien todos los días; vivir en un sitio con suficientes alimentos.
18. \_\_\_ MADUREZ. Sentir que sus objetivos en la vida se han cumplido; desarrollar todas sus capacidades.